

Los usos y costumbres: una estrategia para fortalecer la identidad Yanakona en los niños y niñas del Centro Educativo Yachay Churikuna; Cabildo Indígena el Paraíso Municipio La Vega (Cauca).

Daniela Esperanza Omen Quinayas

Directora de trabajo

Cristina Simmonds



**Universidad
del Cauca**

**Universidad del Cauca
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales**

Licenciatura en Etnoeducación

Popayán

2019

Nota de aceptación

La Directora y los Jurados han leído el presente documento, escucharon la sustentación del mismo por sus autores y lo encontraron satisfecho.

Directora

Jurado

Jurado

Popayán, junio de 2019

Agradecimiento

A Dios por dame la oportunidad de vivir esta experiencia enriquecedora como etnoeducadora, a mi familia por haber estado presente en todo momento, a mis estudiantes porque fueron parte importante en el conocimiento, académico, profesional y de vida, a la docente del programa de licenciatura en Etnoeducación de estudios interculturales Cristina María Simmonds por haberme brindado su apoyo, confianza y paciencia en la realización de mi práctica pedagógica, al cabildo indígena El Paraíso por permitirme el desarrollo las practicas que hicieron posible mi trabajo de grado y en general a todo el que contribuyó a que este proyecto de vida se llevara a cabo.

“La educación es el arma más poderosa que puedes usar para cambiar el mundo”

Nelson Mandela

Contenido

	pág.
Presentación.....	7
Capítulo I.....	8
Contexto de la práctica pedagógica	8
1.1 Municipio de La Vega-Cauca	8
1.2 El Cabildo Indígena El Paraíso territorio de hermandad	11
1.3 Los Pequeños también cuentan.....	13
1.4 Los docentes también van a la Minga y apoyan el proceso organizativo	15
1.5 Así somos los YanaKona del Paraíso. (Identidad).....	17
1.6 El Plan de Vida zonal y local para el pervivir a un buen futuro	20
1.7 Como la comunidad piensa lo educativo	22
1.8 Centro educativo YACHAY CHURIKUNA	24
1.8.1 Los dinamizadores.....	26
1.8.2 Currículo.....	27
1.8.3 Las Ciencias Sociales	28
Capítulo II.....	30
Referentes conceptuales en la práctica pedagógica.....	30
2.1 La Etnoeducación.....	30
2.2 La educación propia (<i>Construyendo nuestra propia educación</i>).....	31
2.2.1 La educación propia en El Centro Educativo Yachay Churikuna.....	32
2.2.2 El pensar de la educación propia en la comunidad El Paraíso	33
2.2.3 Quienes hablan de educación propia en el pueblo Yanakona y que se concreta en el S.E.I.P.....	34
2.3 los usos y costumbres.....	35
2.3.1 Que son los usos y costumbres.....	35
2.4 Identidad	36
2.4.1 Que es la identidad	36
2.4.2 Identidad Yanacona El Paraíso	37

2.5 Referente pedagógico.....	38
2.5.1 ¿Que plantea Ausbel?.....	38
2.5.2 ¿Porque Ausbel?.....	39
2.5.3 Aportes de Ausbel en mi práctica Etnoeducativa.....	39
2.5.4¿Porque me sirvió para sustentar mi trabajo en relación con la práctica?.....	40
2.6 El Plan de Vida	40
2.6.1¿Cómo está pensado El Plan de Vida Yanakona en el pilar social?	40
2.6.2 ¿Se puede ver las Ciencias Sociales en uno de los pilares del Plan de Vida?.....	42
2.6.3¿Que pensamos del Plan de Vida como comuneros del El Paraíso?.....	42
Capítulo III	44
Usos y costumbres: una estrategia para fortalecer la identidad Yanakona.....	44
3.1 Socialización de la PPE con el Cabildo El Paraíso.....	44
3.2 Un viaje a la historia de la comunidad.....	46
3.3 El cabildo escolar: identidad y autonomía	49
3.4 Una aventura a partir de nuestra música autóctona	51
3.5 Saberes, cultura y tradición.....	52
3.6 Jugando lo tradicional también aprendo	55
3.6.1 Exposición acerca de los juegos tradicionales	56
3.7 Espiritualidad como medio de identidad.....	57
3.8 La familia de los niños Yanaconas El Paraíso	59
Capítulo IV.	
Reflexionando sobre mi práctica pedagógica Etnoeducativa	61
Conclusiones.....	63
Referencias	64

Lista de Figuras

	Pág.
Figura 1. Mapa del Municipio de la Vega Cauca	8
Figura 2. Lugar turístico La Cantera Corregimiento Santa Juana.	10
Figura 3. Panorámica Vereda El Paraíso,	11
Figura 4. Pequeños Yanakona	13
Figura 5. Docentes y comunidad.	15
Figura 6. Plan de Vida	20
Figura 7. Primeras promociones de niños (as) la Escuela El Paraíso	22
Figura 8. Centro Educativo Yachay Churikuna- Sede El Paraíso	24
Figura 9. Dinamizadores C.E.Y.CH	26
Figura 10. Socializando mi práctica pedagógica	44
Figura 11. Realización del collage	48
Figura 12. El cabildo como parte de nuestros usos y costumbres.	49
Figura 13. Encuentros interculturales	51
Figura 14. “Pawka Raimy”	52
Figura 15. “YanaKuyshi” colores significado y tradición.....	53
Figura 16. Exposición sobre los juegos tradicionales.....	55
Figura 17. Exposición acerca de los juegos tradicionales	56
Figura 18. Un reencuentro con la medicina tradicional.....	57
Figura 19. Me relaciono con mi familia.	59

Presentación

La práctica pedagógica es una actividad planificada y organizada, me permite como docente aplicar mis conocimientos obtenidos durante el programa universitario: Licenciatura en Etnoeducación. La práctica pedagógica tuvo lugar El Centro Educativo Yachay Churikuna, en El Cabildo Indígena El Paraíso de La Vega-Cauca, un lugar donde nací y crecí, donde aprendí el valor de la vida, la diversidad, la convivencia y la solidaridad, valores que forman parte de mi identidad individual y colectiva del pueblo Yanakonas.

La Práctica Pedagógica, la considero un espacio para la crítica y la reflexión, donde los maestros que nos encontramos en proceso de formación, logramos ver la realidad con nuestros propios ojos, la manera como se gesta el proceso de enseñanza aprendizaje, al tiempo que no ayuda a romper con los paradigmas tradicionales que se interponen a la realidad educativa de las comunidades, a la cosmovisión y a sus valores. Es así como la práctica pedagógica se considera un proceso de construcción teórico y conceptual donde los conocimientos obtenidos se convierten en un elemento esencial para el fortalecimiento de nuestro quehacer educativo a beneficio de los estudiantes y la comunidad en general.

En este sentido la práctica pedagógica es entendida como un proceso en el cual identificamos los problemas educativos desde la realidad como se presentan en nuestra comunidad y desde allí mismo planteamos nuestras propias soluciones, con la ayuda de las autoridades, los estudiantes y la comunidad como es la costumbre de los Yanakonas, trabajado unidos hacia un mismo objetivo. En este sentido, la práctica educativa realizada es una manera de ver la educación desde una perspectiva diferente, para visibilizar las Ciencias Sociales como las verdaderas promotoras de vida y desarrollo para las comunidades indígenas.

El presente informe se estructura en tres capítulos: el primero se aborda el contexto de la práctica pedagógica, que a su vez describe aspectos generales del Centro Educativo Yachay Churikuna, los dinamizadores y el currículo. Seguidamente, se presentan los referentes conceptuales en la práctica pedagógica en el cual se abordan conceptos como: etnoeducación, educación propia, los usos y costumbres, identidad. En este orden se presenta el referente pedagógico el cual aborda los planteamientos de Ausubel, y su aporte en la práctica etnoeducativa. Por último, se presenta una reflexión de la práctica pedagógica, donde se aborda la importancia de la educación en el plan vida Yanakona.

Capítulo I

Contexto de la práctica pedagógica

El presente apartado tiene como finalidad describir el contexto donde se desarrolló la práctica pedagógica, dando inicio por el Municipio La Vega-Cauca y luego el Cabildo Indígena El Paraíso. Seguidamente, se aborda lo relacionado con los docentes el Plan de Vida zonal y el Centro Educativo Yachay Churikuna Los Dinamizadores, el Currículo y las Ciencias Sociales.

1.1 Municipio de La Vega-Cauca



Figura 1. Mapa del Municipio de la Vega Cauca

Fuente. Plan de desarrollo municipal 2008-2011

Mi práctica pedagógica etnoeducativa la desarrolle en El Cabildo Indígena El Paraíso perteneciente al Corregimiento de Santa Juana, uno de los trece Corregimientos que tiene el Municipio de La Vega del cual me siento orgullosa pertenecer, debido a que es un municipio habitado de campesinos e indígenas trabajadores que laboran sus tierras a diario para un pan comer de sus familias, individuos con muchísimo humildad y carisma, tanto que cuando los visitan en sus casas brindan lo mejor que tienen sin pedir nada a cambio.

Este majestuoso territorio queda ubicado en el sur-oriente del Departamento del Cauca a tres horas en de la Ciudad de Popayán es perteneciente a las estribaciones del Macizo Colombiano y en la actualidad cuenta con trece corregimientos dividido por zonificación de la

siguiente manera: zona uno, Corregimientos de Los Uvos, Santa Rita, El Palmar y El diviso, zona dos, Corregimientos de Altamira, Albania y el Cabildo Indígena de Santa Bárbara, zona tres, Corregimientos de San Miguel, Arbela, Santa Juana, zona cuatro; Resguardo Indígena de Guachikuno y Resguardo indígena de Pancitará. Cabe resaltar que el municipio cuenta con tres Cabildos indígenas ubicados en tres Corregimientos distintos y dos resguardos ancestrales pertenecientes a la etnia Yanakona.

La comunidad ha logrado permanecer desde épocas de la colonia hasta la actualidad, somos los guardianes defensores de los territorios ancestrales en contra de la minerías legales e ilegales y protección de medio ambiente ante las multinacionales que quieren invadir estos territorios, ha esta causa se une el Proceso Campesino de La Vega quienes lideran el proceso desde los campesinos con el lema “*sin agua no hay vida y si el macizo vive vivimos todos*” porque es ahí en el Macizo nace el agua y consigo mismo los cuatro ríos más importantes de Colombia que son; el Río Caquetá, el Río Patía, Río Cauca y Magdalena, también el proceso es reconocido anualmente por su centralización en el encuentro de pueblos y Semillas del Macizo.

En el municipio se puede encontrar variedad de climas que facilitan que desarrollemos actividades agrícolas, culturales, trueques que fortalecen los lazos de hermandad entre la zona fría y zona caliente, compartiendo todo tipo de agricultura basada en cultivos de plátanos, café, yuca, panela de caña, cebolla, papa, hortalizas que también es economía que se dispense en los mercados. Los orígenes de mi municipio se remontan a los años antes de la colonia cuando ingresaron los españoles provenientes del Ecuador, comandados por Juan de Ampudía, quien cumplía órdenes de Sebastián de Belalcázar, quien tránsito por el camino que hoy comunica a los municipios de San Pablo, San Lorenzo, Bolívar, Almaguer, La Vega, La Sierra, Rosas, Timbío y Popayán.

Luego de diversas disputas territoriales nuestros antepasados nativos constituyeron los resguardos indígenas de La Vega y Santa Juana, con la aprobación de títulos de propiedad a cargo de Antonio Rodríguez de San Isidro. De esta manera, el Municipio de la Vega estuvo integrado por nuestros antepasados Yanakonas, españoles y criollos quienes se establecieron en los caseríos de Pancitará, Santa Bárbara, Santa Juana, El Negro (Altamira), San Miguel, Arbela y Guachicono, los cuales pasaron a formar parte del municipio mediante la ordenanza 1.875 de 1874.

En cuanto al Corregimiento al que pertenezco se llama Santa Juana, se caracterizó por ser zona coquera que padeció de conflictos en los años 1975 al 1985, pero actualmente cuenta con siete Veredas; Dominicacal, Huecondo, Naranjal, Puente Cillas, Cabildo El Paraíso , La Laja y el Mirador, quedando a dos horas de la Cabecera Municipal, es un territorio panelero que saca aproximadamente 30 a 40 toneladas de panela mensual siendo el vivir de la gente de la parte baja, un trabajo que consta de mucho esfuerzo que su precio varía debido a los cambios climáticos.

Por otro lado, el monocultivo del café se da en la parte alta del corregimiento aproximadamente se sacan al mercado 120.5 toneladas anual apoyado por la Federación de Caficultores. Es de resaltar, un lugar solemne sitio turístico espiritual denominado La Cantera visitado por muchas personas por su bonita cascada que golpea las piedras y su neblina suavizan los rostros de quienes la visitamos en los días soleados, incluso a la que frecuentemente salimos de paseo con los niños de la escuela a sentir el abrigo de naturaleza, quienes lo visitan disfrutan de sancocho de gallina que hacen los domingos y por ultimo terminando una buena pesca para llevarle a quienes esperan en casa.



Figura 2. Lugar turístico La Cantera Corregimiento Santa Juana.

Fuente. Tomada por Yonier Iván Ordoñez, el 20 de diciembre de 2018

1.2 El Cabildo Indígena El Paraíso territorio de hermandad



Figura 3. Panorámica Vereda El Paraíso,

Fuente. Tomada por: Daniela Omen, 03 de agosto de 2.018

Este majestuoso territorio habitado por indígenas Yanakonas al cual pertenezco desde que tengo uso de razón, es también allí donde desarrolle mi práctica pedagógica etnoeducativa, un territorio localizado en La Vereda El Paraíso, Corregimiento de Santa Juana, al norte del Municipio de La Vega y al sur oriente del Departamento del Cauca, exactamente en el Macizo Andino colombiano a una altura promedio de 1.811 m.s.n.m, una temperatura de 18°C y una extensión de 400 hectáreas según estudio realizado por Edgar Jiménez Zemanate (2014)

El Paraíso, como su nombre lo indica es lugar grandioso y propicio para la vida en comunidad y el establecimiento de una economía sustentada al cultivo del café, caña, plátano, productos que comercializamos especialmente en los meses de mayo, junio y julio en los mercados más cercanos y que representan la base del sustento económico para el cumplimiento de las responsabilidades sociales como la alimentación, vestuario, realización de aporte para la mingas, compra de útiles escolares entre otros.

En este sentido, el cultivo de la tierra es la principal fuente de ingresos para nuestra familia y comunidad, reflejada en las chagras como espacio de encuentro, de saberes donde se realiza praxis entre padres e hijos permite compartir conocimientos ancestrales. La unión de la familia se ve representada en la riqueza cultural, donde se realizan rituales de armonización alrededor del Yagüe, la minga, las alumbranzas y posesión de autoridades dándole vida a nuestra cultura y tradiciones en la lucha por la pervivencia de nuestro pueblo en el tiempo.

El Cabildo surge como resultado de la lucha colectiva por el reconocimiento como pueblo Yanakona; un proceso que demandó muchos esfuerzos para visibilizar nuestra cultura en diversos escenarios políticos y culturales, desde los años 1995 y 1998, donde se realizan las primeras conversaciones sobre la necesidad de crear una forma de organización política organizativa y social de la comunidad. En esta época el señor Samuel Jiménez con el apoyo de los señores Rodolfo Omen, Florentino Quinayas y Félix Quinayas quienes algunos de ellos ya fallecieron y otros están de avanzada edad, inician con la realización de un censo que dio como resultados 320 comuneros entre wawas (niños), jóvenes adultos y mayores.

Desde sus inicios, el objetivo del Cabildo fue promover espacios de reflexión de los procesos identitarios, culturales y políticos como etnia Yanakona que permitieron la unidad en la defensa de los derechos individuales y colectivos de la comunidad de El Paraíso, quien se enfrentaba a problemas como violencia generada por la bonanza de la coca, la incursión de Guerrillas y partidos tradicionales. Así, en el año 1999 se crea Cabildo Indígena del Paraíso, con el envío de documentos a la organización zonal para incluir la comunidad en los procesos de organización políticas y presupuestal por parte de la Organización Indígena del Macizo Colombiano, con lo cual se logra el reconocimiento oficial por parte del Estado el 02 de noviembre del 2002, según la resolución 006 dada en el Resguardo Indígena de San Agustín por el Cabildo Mayor Yanakona. (Conversatorio del mayor exgobernador Samuel Chilito, 20 de marzo de 2018).

Desde entonces, la comunidad El Paraíso cuenta con el Cabildo como máxima autoridad, integrado por el Gobernador, vicegobernador, secretario, síndico, alguacil I, alguacil II, y regidor I, regidor II, cuyo período de gobierno se extiende durante un año, que inicia el 1 de enero y termina el treinta el 31 de diciembre. Este cabildo actualmente existe algunas familias afiliadas al censo indígena de cinco veredas diferente como: Bamboleo, La Florida, El Negro, La Marquesa, y El Corregimiento de San Miguel. Cada vereda cuenta con representantes denominados cabildantes elegidos por la comunidad, quienes actúan como voceros en la toma de decisiones a favor de interés colectivos para la comunidad en temas importantes sobre salud, educación, cultura, deporte, trabajo, defensa del territorio y de los recursos naturales.

1.3 Los Pequeños también cuentan



Figura 4. Pequeños Yanakona

Fuente. Tomada por: Daniela Omen, 25 de noviembre de 2018

Los niños y niñas de la comunidad son activos por naturaleza, ya que desde temprana edad se integran en los procesos socioculturales, como sucede con los del grado tercero, cuarto y quinto; un grupo de 18 estudiantes, nueve hombres y nueve mujeres, con edades entre 10 a 12 años de tez morena, ojos y cabello negro que reflejan en su rostro su identidad étnica y cultural que representan. Algunos, no aparecen en el censo del cabildo, pero están vinculados al resguardo ancestral de Caquiona (Municipio de Almaguer), debido a que sus padres tienen tierras en ese lugar, la mayoría son residentes de la Vereda el Paraíso y otros provienen de veredas aledañas.

Son niños alegres, humildes, obedientes, aunque un poco extrovertidos, la mayoría se caracteriza por ser respetuosos y ordenados; Estiven, Norma Beyani, Andry Juliana, Sofía, Yulieth, Ronaldo, Astrid Camila entre otros niños viven en otras veredas o en la parte baja del Cabildo y debe caminar una hora para ir a estudiar, enfrentándose a un frío intenso de cielo gris y una llovizna a veces incesante. Antes de llegar a la escuela se quitan las botas pantaneras, las guardan en una bolsa o las dejan escondidas en el monte y se coloca los zapatos limpios, se muestra motivado al momento entrar a clase, pues será un día más de su niñez al lado de sus compañeros con quienes comparten no solo sus alegrías, sino también sus tristezas.

Esta realidad refleja el esfuerzo de muchos niños de mi comunidad para encontrar un espacio donde aprender, aun sin tener los medios necesarios para enfrentarse a un espacio educativo sistemático, frío o acalorado que en ocasiones no brinda las garantías suficientes para su desarrollo cognitivo, emocional, cultural y social. La mayoría de niños y niñas son

inteligentes, les gusta colaborar en los quehaceres de la casa, esforzarse en las actividades de clase; también hay quienes no les gusta el estudio y solo se interesan por el juego; a otros le gustan las tecnologías, lo que da lugar a ciertas particularidades que muy seguramente hacen parte de las manifestaciones culturales.

No hay que desconocer que este grupo de niños como muchos Yanakonas, presenta diversas situaciones problemáticas, ya sea porque pertenecen a familias dispersas geográficamente o porque los padres deben migrar por cuestiones laborales, quedando bajo el amparo de sus abuelos, tíos o hermanos mayores: Estiven dibuja a sus padres como si su mayor anhelo fuera su regreso, ya que por motivos económicos tuvieron que dejarlo a cargo de sus abuelos. Yamileht, una niña de tan solo 7 años de edad dibuja a su tía Amparo con quien vive, porque sus padres son separados; en ocasiones se siente triste al no recibir visita de su padre, no le gusta vivir con su madrastra porque la regaña y a veces le da “correa”, (Observación en la práctica etnopedagógica).

Lo antes mencionado, me permite reflexionar que el contexto familiar de los niños y niñas del grado quinto, se encuentra influenciada por consumismo donde la necesidad de dinero se convierte en la mayor preocupación para los padres de familia de mi comunidad, incluso hay estudiante que abandonan la escuela por ir a trabajar en lugares retirados, lo que desemboca en la desintegración y el desplazamiento de muchas familia.

Pese a estas dificultades estos niños tienen sueños y esperanzas en un futuro mejor, como se pudo constatar en la elaboración de un collage donde muchos de ellos expresaron manifestaciones pretenciosas, al tiempo que pusieron en prácticas su creatividad, pensamientos, emociones, sentimientos a través de imágenes que quedaron plasmadas no solo en la cartulina, sino también en sus recuerdos. Adicional a esto, los niños del grado cuarto y quinto se caracterizan por su responsabilidad y participación en los procesos de organización política, razón por la cual muchos de ellos forman parte de Cabildo escolar siguiendo los pasos de sus padres.

De esta manera, los niños y niñas perciben el Cabildo Escolar como un espacio de participación democrática, al tiempo que toman conciencia en los procesos de liderazgo para la recuperación de la identidad, autonomía territorial, la defensa de los derechos como pueblo indígena Yanakona, acorde con el Plan de Vida donde son considerados “Semillas de vida”. Ya que los niños son identidad, autoridad y defensa territorial de los pueblos indígenas del Cauca,

donde se congregan para vivenciar los principios de etnicidad, tierra, cultura y autonomía, son niños, niñas y jóvenes que caminan la memoria viva de Concejo Regional Indígena de Cauca.

Por eso ya son más de cuatro años que se lleva a cabo encuentros pedagógicos etnoeducativos con el apoyo del Programa de Educación Bilingüe Intercultural (PEBI) que continúa sembrando y enraizando diálogos de sabiduría alrededor de la gobernabilidad educativa desde la cosmovisión de cada pueblo. Por ello mediante la permanente cooperación de los padres y comunidad en general, los niños buscan comprender el mundo en coherencia con las raíces del pueblo Yanakona participando activamente en los procesos de desarrollo educativo y comunitario.

El espíritu de colaboración y la sana recreación, dejan entre ver los valores y afectos establecidos desde el hogar los cuales juegan un papel muy importante en el afianzamiento de su personalidad, autoimagen, auto concepto y autonomía, esenciales para el establecimiento de las relaciones con sus padres, hermanos, orientadores, niños y adultos cercanos a él. Por consiguiente, es notorio ver que los niños son espontáneos al momento de vivir, sentir y expresar sus emociones, lo que permite al docente comprender que no necesitamos gritar para demostrar que estamos felices, ni tampoco llorar para mostrar que estamos tristes pues como indígenas Yanaconas nuestras emociones muchas veces las vivimos desde adentro.

1.4 Los docentes también van a la Minga y apoyan el proceso organizativo



Figura 5. Docentes y comunidad.

Fuente. Tomada por: Daniela Omen, el 25 de noviembre de 2018

La convivencia y la solidaridad que caracteriza nuestra cultura reflejada también en los docentes también participan, comparten experiencias individuales y colectivas que fortalecen la vida personal y comunitaria, a través de espacios de interacción con los padres de familia, los niños y jóvenes de la comunidad, donde cada uno desempeñan roles específicos: socializan temas que se desconocen en la comunidad, realizan charlas e intercambian saberes y adquieren aprendizajes, que les permiten conocer de cerca la realidad de mi comunidad, para contextualizar su práctica pedagógica, en armonía con nuestra cosmovisión.

De esta manera, se percibe una relación armoniosa de los docentes con la comunidad, por lo cual se les exige una mayor participación en actividades comunitarias como asambleas, conversatorios, mingas entre otros espacios que tiene como objetivo buscar solución a las principales problemáticas. De igual manera, algunos docentes que están nombrados en propiedad que no pertenecen a la etnia no se muestran muy motivados a participar en estas convocatorias porque se rigen a otras orientaciones de la Secretaría de Educación Departamental y no a las políticas de la Corporación Regional Indígena del Cauca (CRIC). Sin embargo, hay docentes que son contratados por el CRIC y que mantienen un compromiso firme ante la comunidad, por ser allí donde nacieron y crecieron, lo cual constituye en un punto indispensable para la consolidación de los procesos educativos en el marco del Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP)

Son ellos quienes dirigen en compañía de los líderes a seguir con el proceso político organizativo en cada comunidad, por eso en cada asamblea los dinamizadores como compromiso comunitario brinda apoyo en una de las funciones de Cabildo. Jair Chilito profesor demuestra su participación colaborando en la organización de los eventos sean convocados por el C.M.Y (Cabildo Mayor Yanakona) o comunidad. Un día domingo Jair se levanta hace se viste, él sabe que cada segundo de cada mes se desarrolla la asamblea general, tiene en cuenta que, de llegar temprano a la escuela para organizar las sillas, el computador, el sonido, organiza el acta que debe leer en reunión entre otros, su otra compañera Daniela Omen también sabe que de hacer acompañamiento resaltando su participación en los encuentros culturales, lo cual ha hecho quedar en buen nombre su C.E.Y.CH (Centro Educativo Yachay Churikuna)

1.5 Así somos los YanaKona del Paraíso. (Identidad)

Tradicionalmente nuestras familias Yanakonas eran extensas allí convivían nuestros abuelos, madres, padres, hijos y nietos y la tulpa es el lugar donde se reúnen para conversar en familia o hacer la planeación para el día siguiente, se dan los debidos consejos de hermandad al hogar, lo cual no solo fortalecía la unidad, sino que además servía como espacio de formación social. Hoy día este modelo de familia es poco frecuente, ya que los controles de natalidad dan origen a una nueva forma de organización propio de occidente que ha dado paso a la familia nuclear (padre, madre e hijos) que habita en una casa independiente y la tulpa es el fogón que calentaba los pies de quienes la rodeábamos se está apagando a manera lenta cuando llega la estufa a gas a la familia.

Con el proceso de aculturación al que somos sometidos los Yanakonas nuestros usos y costumbre se han venido perdiendo, algo que se refleja en nuestra forma de vestir porque ya no se usa el sombrero, la ruana de lana que utilizaban nuestros ancestros. Cada vez son menos las madres que utilizan el chumbe como faja o para sujetar los bebés, las alpargatas, el tabuco, el tupullo, entre otros atuendos, se han quedado para el recuerdo y han sido reemplazados por jeans, camisetas, correas, chaquetas, sandalias y otros accesorios de la cultura occidental, lo que evidencia la pérdida de identidad como pueblo Yanakonas.

La ocupación laboral cada vez más se apropia del tiempo destinado a compartir con nuestros hijos, la elaboración de artesanía está desapareciendo como medio para la obtención de ingresos y son pocas las personas que trabajan en la chagra de la familia. El trueque como forma de intercambios y solidaridad de nuestra cultura es reemplazado por las transacciones en efectivo, al tiempo que desaparecen las prácticas tradicionales de agricultura y se abre paso a prácticas tecnificadas mediante el uso intensivo de fertilizantes a base de químicos, entre otros fenómenos que impactan negativamente en nuestro estilo de vida.

A pesar de las grandes dificultades como pueblo Yanakona continuamos nuestra lucha para defender nuestra riqueza cultural, representada en nuestras tradiciones como la chirimía que anima en los encuentros, donde el sonar de la flauta y el tambor alegra los ánimos en las celebraciones decembrinas con los disfraces representados en personas y niños vestidos de animales o personajes místicos (diablos rojos, duendes, el quando, brujas) que recorren la vereda

recolectando monedas para la cena o dulce de fin de año, son encuentros en los que compartimos, interactuamos y nos expresamos culturalmente.

Por otro lado tenemos a los “Yachas”, denominados sabios médicos de la comunidad quienes ejercen su labor como; sobanderos, aguateros, parteras que hacen uso de las plantas medicinales para tratamiento de enfermedades en muchos de los casos los comuneros prefieren acudir a los Yachas para el cuidado de sus hijos cuando están mal de la cabeza, estomago, gripas con remedios caseros a base de plantas como: la menta, yerbabuena, ruda, yerba santa, albaca, limoncillo, flor de mora entre otros, plantas de remedios caseros que alivian dolores y reviven las esperanzas de vida en comunidad.

La oralidad también contribuye a la socialización e integración de nuestra comunidad y está representada en asambleas comunitarias realizadas el segundo domingo de cada mes; allí se debaten temas de interés comunitario como; educación, salud, gobernabilidad, control territorial, convirtiéndose la oralidad la principal herramienta de diálogo que permite pervivir como Yanakona. Por tanto, la oralidad es promovida por nuestros mayores como ejemplo de convivencia narrado de lo imaginario y místico, de allí la creencia que muchos espíritus que habitan en las montañas, hacen travesuras para engañar a los hombres enamorados, los niños desobedientes o las mujeres envalentonadas.

Un ejemplo claro de nuestra creencia es el cuento de la “viuda” es un personaje místico, que se conoce como una mujer aparentemente muy hermosa, pero debajo de sus enaguas esconde sus piernas peludas como si fuese un animal. En ese sentido, las creencias hacen parte del patrimonio inmaterial de nosotros, a medida que facilita la oralidad y la formación a través de moralejas que se quedan en el seno de las familias para educar a las futuras generaciones.

La minga también representa la solidaria comunitaria especialmente en el intercambio de mano de obra como para el desarrollo de actividades. Doña Hermelanda Anacona es una señora de aproximadamente 58 años de edad se caracteriza por ser muy participativa el día de la minga; es la primera en llegar, luce un sombrero de paño que heredó de su abuela, un vestido largo que sobre pasa las rodillas y un paño que le sirve de delantal. Comienza a recolectar los alimentos que han traído los participantes a la minga; a su lado se encuentra la señora Gladis una madre de familia con 48 años, su especialidad ama de casa como su madre ya fallecida, se alista para encender el fogón y poner la olla.

De esta manera, las mujeres de mi comunidad toman partido y en medio de cantos y risas alistan los productos recolectados y atizan el fogón donde se cocina el mote o el sancocho. Don Leovijildo Olivar es otro de los invitados a la minga; usa una camisa largar que lo cubre del sol de mediodía, pero antes de salir revisa que sus cocineras puedan sentarse en el fogón y si ve que falta algo él ayuda a lavar los fondos para sentar el almuerzo, todos lo apreciamos por su participación activa en comunidad, es una persona que ayuda a los que necesitamos de su presencia, dando un sí a toda respuesta colaborativa.

Aun sabiendo que padece una enfermedad, don Leovigildo es terco y cerrado como nuestros abuelos y continúa ayudando desde sacar las ollas hasta volver a dejar todo como estaba, tanto ha sido su colaboración que ha sido nombrado por la comunidad como coordinador de cocina, a la minga también va caminando. Don Prospero Inchima, quien lleva al hombro un barretón con el cual quitará el barro y piedras de las cunetas, por donde corre el agua en los días de lluvia. Esta es la realidad de muchos comuneros de mi vereda que a lo largo de sus vidas han entendido que la unión hace la fuerza y que la minga de la comunidad no solo es un espacio de trabajo sino también de socialización.

Los niños no pueden perderse esta actividad ya que su participación es esencial cuando se trata de recolectar trozos de leña, la basura, recoger piedra y sembrar en la chagra, les permite también interactuar con otros niños, jóvenes y mayores de la comunidad. Por ello, el día de minga me enseña que somos una sola familia, como lo era nuestros antepasados y por ello logro comprender que la misma hace parte de nuestra identidad Yanakona y, por tanto, debemos mantener esta costumbre si queremos avanzar de acuerdo con el Plan de Vida local.

La minga como forma de integración también es convocada para ayudarse entre familia, para realizar algunas actividades que requieran bastante trabajo físico, como la construcción de una casa, limpieza de finca, donde el propietario ofrece abundante comida brindando sopa de maíz al almuerzo y bebida de chicha, que en muchas ocasiones dura hasta al otro día. Esta costumbre también se realiza cuando muere un familiar de alguno de los comuneros, entre todos recolectan alimentos para aportar al velorio y se aporta mano de obra para construir la bóveda y recolectar leña.

El trabajo de la tierra aún sigue siendo la mayor fuente de sustento para nuestras familias, toda vez que representa una conexión directa con la madre tierra, quien nos provee todo el alimento para la pervivencia individual y colectiva, como se refleja en la “chacana” con sus

cuatro elementos importantes agua, aire, fuego y tierra. Por tanto, a partir de la recuperación de las técnicas ancestrales de agricultura buscamos mantener el equilibrio con el entorno, donde actividades agrícolas como el cultivo de café, yuca, caña, la crianza de animales de corral y la chagra (huerta), contribuye un aspecto importante para nuestra seguridad alimentaria.

Cabe destacar que, en lo últimos años, se viene aumentando el fenómeno del monocultivo como forma de explotación indiscriminada de la tierra, lo cual viene incidiendo en el buen vivir de los integrantes de la comunidad, dado que muchos jóvenes al sentirse atraídos por el dinero que ofrecen, deciden abandonar las escuelas. Esta realidad también se ve reflejada los padres de familia quienes se desplazan a trabajar grades fincas como jornaleros, dejando a sus hijos a cargo de los abuelos o tíos, lo cual conlleva al deterioro de integración de la familia.

De esta manera el monocultivo, está llevando a que se pierda el interés por cultivar otros productos de nuestra región que si bien es cierto no son demandados por el comercio, si hacen parte de nuestra seguridad alimentaria. Entonces me pregunto ¿porque muchas de las personas de la comunidad deben comprar frijol y tomate cuando estos productos se pueden cultivar en la comunidad?, para dar respuesta a esta pregunta basta con observar los grandes territorios que se han destinado para el cultivo del café por ser un producto de comercio internacional y conlleva al abandono de la chagra como medio de subsistencia alimentaria.

1.6 El Plan de Vida zonal y local para el pervivir a un buen futuro



Figura 6. Plan de Vida

Fuente. Tomada por: Daniela Omen, el 2 de diciembre de 2018

Para afrontar las problemáticas mencionada nuestra comunidad ha establecido su Plan de Vida sustentado en cinco pilares: El político; hace referencia al ejercicio de la autonomía y liderazgo acorde con nuestra cosmovisión. El económico, comprende la consolidación de una economía propia a partir de trabajo colectivo y solidario. El social, comprende los procesos educativos, comunitario, de salud y vivienda para la construcción del pueblo y nación Yanakona. El cultural, comprende la reconstrucción de la espiritualidad, el fortalecimiento y fomento de las manifestaciones culturales. El ambiental, comprende la defensa del territorio. El de relaciones internas y externas, abarca el ejercicio de la interculturalidad sobre la base de los principios: identidad, autonomía, territorio y unidad.

No obstante, al analizar esto en la realidad vemos que muchos de estos propósitos no han podido cumplirse, toda vez que se encuentran influenciados por otros factores político, económicos y sociales, además, porque no cuentan con el respaldo presupuestario para su ejecución ya sea por la falta de colaboración del estado o por la falta de gestión de muchos de nuestros líderes. Desde esta perspectiva, percibo que hace falta una mayor transversalidad y coherencia entre lo que se ha venido planeando en el Plan de Vida y las acciones que realizamos cada comunero, si realmente queremos seguir creciendo como pueblo Yanakona, de tal manera que el Plan de Vida se convierta en la esencia que permite la pervivencia, política, económica, social, cultural, ambiental e intercultural que se construye colectivamente.

Sin embargo, no todo es negativo dado que estos sucesos han llevado a la discusión sobre la forma de proyectar nuestro Plan de Vida local hacia un mejor futuro, logrando un importante avance en algunos temas como; el arraigo a nuestro sentido de pertenencia que nos ha permitido mantener la unidad del Pueblo Yanacona. En la actualidad, se está desarrollando un Plan de Vida local, pensado desde las necesidades de la comunidad enlazado al Proyecto Educativo Comunitario, este Plan de Vida se piensa estructurar estrategias que permitan desarrollar las problemáticas actuales para darles una pronta solución.

1.7 Como la comunidad piensa lo educativo

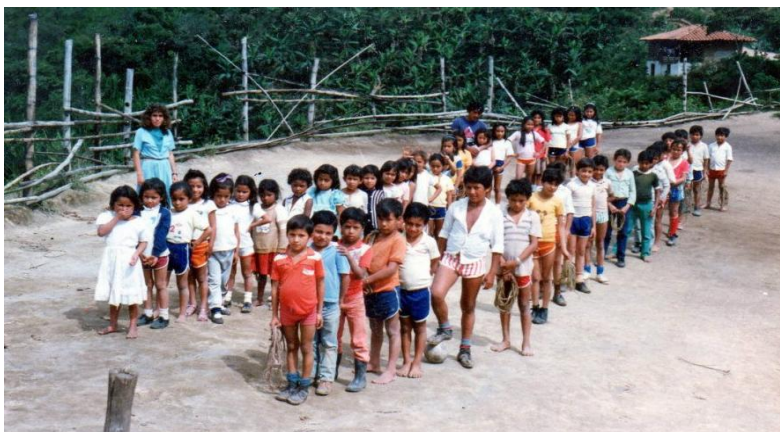


Figura 7. Primeras promociones de niños (as) la Escuela El Paraíso

Fuente. Tomada por: Gildardo Beltrán, 4 de noviembre de 1985.

Tradicionalmente la educación en mi cabildo ha estado influenciada por el modelo educativo impuesto por el Estado, este último cuestionado por nuestra autoridad y comunidad en general por sus desventajas socioculturales que genera para nuestros pobladores. Por consiguiente, la comunidad piensa lo educativo desde dos posturas diferentes: por un lado, se encuentran quienes comprende los procesos de reivindicación social Yanaconas y por otro aquellos que están acostumbrado a los caprichos o quizás ignorancia a un modelo educativo occidental, toda vez que desconoce la diversidad de nuestro contexto, lo que dificulta la recuperación de la identidad individual y colectiva de los niños y niñas de la comunidad.

La gran parte de los comuneros todavía predomina el pensamiento que la educación es necesaria para conseguir un buen empleo, por ello muchos de nuestros jóvenes terminan la Educación Básica Primaria y deciden ir a las ciudades a estudiar una carrera universitaria que algunas veces avalados por el Cabildo. Al terminar sus estudios muchos de ellos deciden quedarse y no regresan a la comunidad, por que encuentran un nuevo espacio para llevar adelante sus vidas e integrándose al sistema económico y productivo. También hay comuneros que terminan su estudio y regresan a la vereda, pero esta no les brinda las mayores garantías para desempeñarse en sus carreras y termina realizando los mismos oficios del campo o hay quienes juzgan su nivel profesional y no los dejan trabajar por el simple hecho de ser de la comunidad, quizás resalte el dicho “*no hay profeta en su propia tierra*”, lo cual desmotiva a muchos jóvenes que desean continuar sus estudios.

Sin embargo, pese a las dificultades nuestra comunidad mantiene viva la esperanza de mejorar nuestro sistema educativo propio, gracias al compromiso de las autoridades y líderes de la comunidad. Ahora, en el marco del (SEIP) con el apoyo incondicional de CRIC, se pudo trazar una hoja de ruta para crear conciencia en los dinamizadores (docentes), autoridades, comunidad, sobre la importancia de nuestra cultura, de tal manera que podamos reflexionar y encaminar acciones educativas hacia la recuperación de nuestros usos y costumbres, lo que nos permite tener viva nuestra tradición, valores, espiritualidad, conducta moral y ética, pero ante todo nos permite tener un reconocimiento como Pueblo Yanakona.

Por tanto, desde una vista crítica constructiva, a través de la escuela se busca difundir el pensamiento Yanakona, una forma de reivindicación social y educativa, mediante proyectos pedagógicos etnoeducativos como; fortalecimiento del Cabildo Escolar, la recuperación del idioma propio, la medicina tradicional, gobernabilidad, con el fin de generar un ambiente propicio para fortalecer la identidad de los estudiantes.

En este sentido, la escuela la concebimos como un espacio de socialización, pensamiento y transformación que se encuentra en proceso de transición acorde con nuestra cultura, para hacer frente al colonialismo y modernismo que ha influenciado negativamente en la identidad de los Yanakonas. Por ello, en aras de continuar con el fortalecimiento de las raíces, se cuenta con la participación activa de todos y cada uno de los actores (cabildo, mayores, exgobernadores, padres de familia, dinamizadores, directivos y estudiantes).

Desde el ámbito educativo nuestra comunidad ha tenido un avance importante dado que los actores (docentes, estudiantes, padres de familia y autoridad) hemos comprendido mejor la dimensión de la educación propia y como procesos de civilización de acuerdo con nuestros usos y costumbres. Aunque todavía falta mucho camino por recorrer, hoy día los niños y niñas del cabildo han podido conocer muchos aspectos identitarios que desconocían y que cada vez se hacen más importantes para su desarrollo social y cultural.

1.8 Centro educativo YACHAY CHURIKUNA



Figura 8. Centro Educativo Yachay Churikuna- Sede El Paraíso

Fuente. Tomada por: Daniela Omen, 2 de noviembre de 2018

Históricamente la escuela fue creada para la “civilización” de nuestra comunidad El Paraíso, con el supuesto de brindar un mejor futuro a las familias que habitaban en el año 1970, época de predominio occidental con su falsa idea de desarrollo, auspiciada por la Iglesia Católica y algunos medios de comunicación como la Radio Sutatenza. Frente a esta realidad las familias nativas empezaron la lucha por su reconocimiento, que más tarde les permitiría acceder los servicios básicos, entre ellos la construcción de una escuela comunitaria para brindar educación a los niños, aunque el currículo todavía desconociera sus verdaderos derechos y riquezas socioculturales.

No obstante, los problemas con comunidades campesinas de la región se oponían al proceso de organización indígena, lo que llevo a buscar apoyo en los Resguardos Ancestrales para poder conformar una autoridad responsable y autónoma, protegida con las propias leyes y normas jurídicas indígenas. Gracias a la visión de nuestros líderes, el Cabildo El Paraíso continuó su lucha para garantizar un espacio de formación para los niños y niñas, en vista de que las nuevas generaciones necesitaban un espacio de formación acorde con la realidad y la cosmovisión.

Luego de un largo proceso, la escuela fue fundada en el año 1977 de barro, donde la comunidad tuvo que realizar muchas mingas de mucho esfuerzo para crearla, uno de esos esfuerzos fue acarrear teja en el hombro y en bestias a una hora de camino, más adelante bajo

la dirección de docentes contratados por la Administración Municipal de la época, cuyas directrices educativas se fundamentaban en un proyecto educativo preestablecido, que poco se ajustaba a las verdaderas necesidades étnicas, antiguamente se llamaba: Escuela Rural Mixta El Paraíso y pertenecía a la institución Educativa Santa Juana de Arco, pero hoy en día con el apoyo de CRIC, Cabildo Mayor y comunidad en general es dominada como Centro Educativo Yachay Churikuna, (hijos del conocimiento o hijos del saber), en lengua Runa Shimi, que es la que se está implementando en el pueblo indígena, con la propuesta educativa del Proyecto Educativo Comunitario (PEC), el cual se basa en el fortalecimiento de la educación propia desde los saberes previos de la comunidad.

Esto llevo a que el año 2012 se creara el Centro Educativo Yachay Churikuna centro de carácter oficial según la Resolución de Reconocimiento 03239 de mayo de 2012, expedida por la Secretaría de Educación y Cultura de Departamento de Cauca, código DANE 21937000887. (Plan de Salvaguarda del pueblo Yanakona, 2009).

Desde esta perspectiva, el Centro Educativo Yachay Churikuna, tiene como misión: ser un establecimiento educativo oficial de carácter especial, que fomenta una educación integral desde la cosmovisión indígena Yanakona en consonancia con el SEIP en los niveles preescolar, básica primaria y básica secundaria, permitiendo a la comunidad fortalecer los niveles de calidad del proceso educativo acorde con las necesidades indígenas para alcanzar un verdadero desarrollo cultural, (PEC, 2018, p.7).

La visión de la institución se proyecta como alternativa de fortalecimiento del Sistema Educativo Propio Intercultural Yanakona, el Plan de Vida Yanakona y el SumakKawsayKapakÑan en los Cabildos Indígenas y en las Comunidades Campesinas del Municipio La Vega y el Macizo Andino Colombiano, con una formación que permita la vivencia cultural, identidad, autonomía y unidad, a través de construcción del desarrollo integral para los niños, niñas, familia y comunidad, considerados la base para desarrollo comunitario y la pervivencia como un pueblo indio y misterioso con muchas aspiraciones, (PEC, 2018, p. 8).

El centro educativo para poderse crear fue unificando los tres cabildos del Municipio La Vega exigiendo una educación propia, por ello cuenta con tres sedes en el Corregimiento de Arbela que son; Nueva Argelia, El Tablón y El Placer son escuelas que son de difícil acceso, seguidamente está la Sede El Paraíso y por último La Sede Principal Santa Bárbara, donde se ha

avanzado en los cinco años hasta noveno grado del nivel educativo, esto permitiendo fortalecer el P.E.C.

1.8.1 Los dinamizadores



Figura 9. Dinamizadores C.E.Y.CH

Fuente: Archivo C.E.Y.CH, 2013

Los docentes de Centro Educativo Yachay Churikuna son un elemento importante en el desarrollo educativo, ya que en ellos está puesto el futuro de muchos niños y niñas quienes no solo los ven como un espejo, sino que diariamente interactúan para aprender de sus consejos y conocimientos. El profesor Jair Chilito es un adulto normalista de 38 años originario de la comunidad, a las 5:30 am de la mañana se levanta, se arregla, se toma su desayuno que le prepara su esposa, en su maletín guarda su preparador de clase, unos cuantos marcadores, fotocopias y el computador portátil, se sube a su motocicleta y recorre 15 minutos para llegar a la escuela, donde lo esperan sus estudiantes del grado tercero, cuarto y quinto. Al llegar se asegura de que los niños estén completos, le da gracias a Dios y a los espíritus de la naturaleza por un nuevo día, seguidamente, inventa una dinámica diferente para apartarse de la rutina, pues siempre busca que los niños tengan un ambiente propicio para un aprendizaje significativo, por que entre más madruga, se va más tarde debido a que el tiempo no le es suficiente para compartir con los estudiantes.

Esta realidad refleja el compromiso de algunos docentes aquellos que han sido contratados por el CRIC, que al ser de la comunidad se sienten muy comprometidos con la educación propia de los niños y niñas, tal vez porque son sangre de su sangre o simplemente porque ven en ellos el futuro, ya que, además, de ser sus estudiantes son familiares, con la esperanza de tener muchos jóvenes profesionales del mañana que apoyen a la comunidad. Pero su papel no solo se reduce a la escuela, sino que también participa activamente en las actividades culturales y comunitarias como las mingas de pensamiento y socializaciones convocadas por la autoridad, incluso contribuye con sus recursos económicos, no porque alguien se los pida sino porque la solidaridad es un valor característico del Yanakona.

El número de personas que laboran en el establecimiento educativo; en total doce (12) profesionales, entre ellos 4 docentes comunitarios, 5 docentes contratados y 4 docentes nombrados en propiedad. Actualmente se viene capacitando a estos docentes quienes han entendido la dinámica de la educación propia donde se ha logrado consensos para el fortalecimiento de las prácticas pedagógicas con base a PEC, de tal manera que se puedan alcanzar los objetivos propuestos por la institución y comunidad en general.

1.8.2 Currículo. A raíz de las dificultades existentes, la escuela todavía no alcanza una verdadera transformación que le permita actuar con autonomía en el desarrollo de aprendizajes significativos en el marco del SEIP y de los principios culturales de la comunidad Yanakonas, dado que el currículo aún se encuentra atado a un modelo educativo uniforme propuesto por el Estado, de allí que la institución debe afrontar el reto de adaptarlo de acuerdo con el PEC y el SEIP, lo cual demanda un período de transición, tiempo y recursos para el centro. Aunque se ha logrado avanzar en el papel, es evidente que la práctica pedagógica todavía presenta serias dificultades en la medida que hace falta mayor apropiación por parte del cuerpo docente ya que todavía se sigue cayendo en la rutina mediante la utilización de espacios de aprendizajes cerrados denominados “Jaulas de Conocimiento”; espacios reducidos que contienen un tablero al frente como la principal herramienta de enseñanza.

Esta realidad, se vuelve más compleja por la existencia de un sistema educativo tradicional que se basa en la subordinación de un currículo centralizado como si todos los niños tuvieran las mismas características físicas y cognitivas. En esta dinámica, pareciera que la escuela avanzara en sentido contrario, toda vez que el currículo y los estándares educativos

no está pensado para los niños y niñas indígenas, sino, que estos últimos tienen que acomodarse como puedan a él y adaptarse a un entorno educativo que ha sido diseñado desde otra cultura, lo que conlleva a la pérdida de los principios culturales que salvaguardan nuestros valores sociales y culturales.

Cabe recordar que la institución de mi comunidad, tradicionalmente estaba trabajado con base al PEI, el cual facilitaba los procesos de aculturación, lo cual se veía reflejado cuando los niños escuchan música reggaetón, consumen golosinas, se visten con jeans o camisetas. No obstante, con las luchas del CRIC, surge la implementación del SEIP como elemento para favorecer la identidad Yanakona, en la medida que conservar libertades como personas y al mismo tiempo relacionarnos de manera respetuosa con otras culturas, gracias a nuestros valores y costumbres.

1.8.3 Las Ciencias Sociales. Históricamente nuestro modelo educativo le ha dado un interpretación a las Ciencias Sociales muy alejada de la realidad, puesto que se fundamentaba en la idea de repetir largas listas de países, sus capitales, nombre de ríos y fechas históricas, es decir memorizar, cuando más se repetía más se aprendía, como se pudo apreciar en la práctica pedagógica, donde los estudiantes y comunidad relacionan dichas ciencias con la ubicación, posiciones geográficas de países, ríos a través de mapas, realidad que contrasta con la ingenuidad de nuestras comunidades que lo único que lograba era el almacenamiento de datos e ideas frente a los temas impartidos sin establecer una relación lógica entre ellos.

Karit Azveidy Buesaco dice: a mí me gustan las Ciencias Sociales porque me gusta hacer mapas las cordilleras los ríos y todo eso...de mi comunidad me gusta que este bien que no hagan incendios que nos llevemos bien entre nosotros.... Me siento bien en las danzas porque yo soy de sangre indígena y me gusta participar en todo.

Ingrid expresa: las Ciencias Sociales no me gustan mucho, me gustan más las matemáticas, aunque de sociales lo que más recuerdo es lo de los planetas, el sol la tierra el país y la comunidad donde vivimos.... yo participo en la guardia y también en danzas para representar mi comunidad (comunicación personal con Karit Azveidy Buesaco, 12 de noviembre de 2018, Centro Educativo Yachay Churikuna)

A partir de lo expuesto, queda claro que los niños estudian las Ciencias Sociales aun sin saber qué áreas están inmersas en ella, lo cual dificulta los procesos de aprendizaje, de allí que

la enseñanza de las Ciencias Sociales en nuestra institución, debe orientarse a una visión global para abrir paso al verdadero conocimiento, sin apartarse de la diversidad cultural de nuestro pueblo Yanakona, para poder entender y solucionar nuestros problemas económicos, políticos y sociales que se reflejan en nuestra comunidad.

Ahora bien, si se tiene en cuenta los vacíos existentes e importante mencionar que la práctica pedagógica puede contribuir significativamente a la mitigación de la problemática toda vez que procura de alcanzar una mayor concepción más amplia de las Ciencias Sociales para apropiarnos de procesos educativos donde los educandos, docentes e institución en general puedan alcanzar la autonomía educativa que necesitamos, incorporando otras formas de enseñar con base a estrategias y herramientas didácticas innovadoras con lo cual se busca brindar una educación más crítica y reflexiva, sin perder de vista el sentido humano, la cultura, historia y tradición.

La práctica pedagógica desarrollada es un gran aporte para contribuir a la educación en mi comunidad, porque me permite mayor autonomía para ver lo educativo y pedagógico desde una visión más amplia sin tener que encasillarme en el currículo, haciendo uso de los recursos que se encuentran a mi alrededor, pues la naturaleza me brinda todos lo que necesito para construir aprendizajes significativos, acorde con nuestro entorno, nuestra cultura y nuestra tradición, para poder brindar una educación con sentido, que satisfaga las verdaderas necesidades educativas de la familia Yanacona del Paraíso.

En otras palabras, la práctica pedagógica es un granito de arena para construir una educación mejor, puesto que en el tiempo que me vinculé al centro educativo pude compartir experiencias con otros educadores que coinciden con mis propuestas metodológicas, logrando adentrarnos en la verdadera educación propia. Pero lo más importante es que pude conocer también sus planteamientos y la forma de percibir la enseñanza y el aprendizaje, lo cual resulta fundamental para construir los acuerdos que se requieren al momento de avanzar hacia una misma dirección.

Capítulo II.

Referentes conceptuales en la práctica pedagógica

Para brindar un mayor soporte a la práctica pedagógica es necesario identificar y definir algunos conceptos que se convierten en la columna vertebral de la misma. Pues bien, en un primer momento, es importante abordar la Etnoeducación, educación propia, uso y costumbres, la identidad y referentes pedagógicos, al parecer como se ha venido desarrollando en mi comunidad y en la institución donde se llevó a cabo la práctica pedagógica.

2.1 La Etnoeducación

Cuando hablamos de etnoeducación, se hace alusión a la integralidad la cual es definida como la concepción global que cada pueblo posee y propicia una relación de armonía con otras culturas, sin que eso signifique abandonar su práctica cotidiana que forman parte de su cultura, su conexión con la madre tierra, y la naturaleza en general. Este concepto también comprende el fortalecimiento de la diversidad lingüística, ya que como indígenas tenemos el derecho de conservar nuestra propia lengua, ya que a través de ella podemos concebir y construir el mundo que queremos, además, porque la lengua forma parte de nuestra identidad sociocultural, un elemento importante para compartir la tradición oral para la trasmisión de saberes y creencias.

En este orden, la etnoeducación también nos permite velar por nuestra autonomía, la cual entendemos como los derechos que tenemos a desarrollar nuestros procesos educativos acorde con nuestra cosmovisión, creencias, valores expresados en nuestro Plan de Vida, la libertad para materializar nuestros anhelos ya que, como pueblo originario, podemos tomar nuestras propias decisiones según lo plasmados en nuestro Plan de Vida. La Etnoeducación también favorece la participación comunitaria, es decir la capacidad que tenemos para orientar y desarrollar nuestros propios proyectos educativos en función de las metas que nos proponemos puesto que estamos llamados a actuar como un solo pueblo.

La Etnoeducación también tiene como deber fortalecer la interculturalidad, entendida como el derecho que tenemos las comunidades indígenas a conocer y resaltar nuestra cultura, pero también de conocer e interactuar con otras, en el marco del respeto por las diferencias. Esto

debido a que la educación es un proceso que se desarrolla con base a la socialización de saberes entre grupos y culturas donde una aprende algo de la otra y viceversa.

De igual manera la etnoeducación está ligada a la progresividad, toda vez que nos permite como indígenas desarrollar procesos investigativos para contribuir al desarrollo de conocimientos alrededor de las áreas de las Ciencias Sociales, las cuales se consideran fundamentales para alcanzar nuestro propio desarrollo, soportada en principio de solidaridad, algo muy propio de la cultura Yanakonas, algo que hemos heredado de nuestros antepasados y que hoy por hoy permanece vivo en el diario vivir.

La Etnoeducación se convierte en un referente importante para la práctica pedagógica porque abarca un proceso social permanente insertado en la cultura propia, que nos permite formar personas para desempeñarse en la sociedad mediante el conocimiento de los recursos de su cultura, con base a los valores del grupo étnico al que pertenecemos, manteniendo relación respetuosa con otras y con otras culturas.

2.2 La educación propia (*Construyendo nuestra propia educación*)

Debido a que el modelo educativo no ha respondido adecuadamente con las necesidades educativas para los nuestros comuneros Yanakonas, fue necesario unirnos a la tarea por avanzar hacia el modelo de educación propia, ya que generara alternativas para construir un proyecto de vida de acuerdo con su dinámica socio-cultural y étnica basado en diferentes procesos de organización para las etnias. Por tanto, gracias a la lucha constante de nuestro pueblo Yanakona la comunidad El Paraíso ha logrado importantes avances la etnoeducación como respuesta a la problemática cultural y educativa, para que nuestros niños pudieran asumir una posición crítica frente al papel que jugaba la escuela en la desintegración a nuestra cultura.

La mayor aspiración de nuestra comunidad Yanakona El Paraíso es sin duda cumplir con las metas propuestas en el Plan de Vida, para lo cual las autoridades y docentes venimos trabajando arduamente, de manera articulada con las entidades regionales, departamentales y nacionales, para lograr pautas importantes orientadas a la construcción de metodologías educativas aportadas y un currículo pertinente para garantizar la relación de la escuela y la comunidad.

En este sentido, nuestra comunidad se apega a la educación propia definida como:

un acto de reivindicación de nosotros como indígenas, que surge por la necesidad de establecer los procesos pedagógicos de acuerdo a nuestra cosmovisión, nuestra lengua y nuestros valores culturales, de tal manera que podamos entender nuestros propios conocimientos y los de otras culturas. Consejo Regional Indígena del Cauca, SEIP, p.25).

Por ello cuando hablamos de educación propia no significa que debemos encerrarnos en el contexto local sino todo lo contrario interactuar abiertamente con el mundo, la cosmogonía indígena, los sitios sagrados, la espiritualidad y el sentir del Runa (hombre)Yanakona, ya que al tener unos procesos de educación propios basados en el bilingüismo, nos permite alcanzar aprendizajes significativos, para poder relacionarnos con nuestro entorno y nuestro ser.

2.2.1 La educación propia en El Centro Educativo Yachay Churikuna. La educación propia la vivimos trayendo toda esa vivencia de nuestras familias, escuela y comunidad, transformándola en pedagogía para que los niños fortalezcan la parte cultural, social, identitaria y autónoma dentro del territorio, tener un sistema educativo indígena propio es uno de los principios de la lucha indígena, todo esto mediante el PEC, el cual es construido comunitariamente de acuerdo con los usos y costumbres. A través de este, en los últimos años hemos propuesto proyectos pedagógicos como el proyecto de la chagra (huerta) escolar con el lema “comiendo lo nuestro fortalecemos nuestra autonomía alimentaria” con el cual se busca además fortalecer los tres ejes del PEC como son autonomía, territorio y vida.

En la educación propia se integra todas las materias como; matemáticas, química, física, que a pesar de que son áreas que requieren de números, los estudiantes y docentes hacen práctica desde la chagra trabajando en espacios abiertos donde experimentan, adquieren y transmiten aprendizaje propio, traídos desde la orientación familiar de sus casas. La educación propia también la vivimos desde adentro de nuestra comunidad, cuando visitamos los sitios sagrados, las chagras, los cultivos y los emprendimientos de los comuneros, los ríos, ya que como Yanakona El Paraíso, las quebradas, los ríos son una fuente de aprendizaje, es una educación que se basa en el conocimiento sobre la realidad de nuestro entorno.

La educación propia también se vive desde la consejería de los mayores o abuelos, que a través de sus cuentos místicos, leyendas y metodologías relatadas a sus nietos, brindan una

enseñanza, que por su experiencia han vivido la verdadera educación, de valorar el territorio, donde la educación se constituye a partir de la articulación de los conocimientos propios y los conocimientos tradicionales, cuando trabajamos desde la educación propia estamos fortaleciendo nuestra identidad étnica y cultural, por eso vayamos donde vayamos siempre mantenemos la frente en alto por tener una cultura que propicia riqueza étnica Yanakona.

2.2.2 El pensar de la educación propia en la comunidad El Paraíso. La educación propia es muy relevante para la educación en la comunidad, porque me muestra el camino a seguir desde lo educativo, al tiempo que nos permite tener un mayor sentido de pertinencia hacia nuestra cultura, cosmovisión. En consecuencia, la educación propia en la comunidad es entendida como un mecanismo para tomar las riendas de nuestro destino a través del Plan de Vida Yanakona, para no caer en la dependencia del Estado y su política de dominación capitalista, ya que una educación desde la mirada del SEIP, PEC me permite establecer una relación cosmogónica con mi sentir indígena.

Al modo de ver de los cabildantes y profesores el proceso de educación propia se han logrado importantes avances ya que se han incluido áreas como la lengua nativa, las mingas de pensamiento entre otras, las cuales han permitido fortalecer un poco la identidad y pertinencia de los comuneros (niños, jóvenes y adultos). Sin embargo, todavía es un proceso inacabado porque muchos de los objetivos no se han podido alcanzar, especialmente por la predominancia de un modelo educativo tradicional que se vislumbra en muchos aspectos como la construcción de la escuela, las ayudas didácticas utilizadas, el perfil de los docentes a centralización del currículo, la falta de voluntad del Estado en la transferencia de recursos, la falta de profesores bilingües calificados, entre otros aspectos.

Por consiguiente, para poder avanzar en los procesos de educación propia se requiere también avanzar en la articulación de los procesos políticos y sociales para levantar nuestra voz ante el Estado para exigir una mayor atención en la materia, para que se cumpla con los requerimientos educativos de nuestra comunidad, de tal manera que nuestra escuela pueda avanzar hacia una mayor autonomía en el desarrollo de los procesos educativos acorde con nuestro Plan de Vida.

2.2.3 Quienes hablan de educación propia en el pueblo Yanakona y que se concreta en el S.E.I.P. La educación propia ha sido un tema de gran interés para los pueblos indígenas, pero quienes hablan de este tema son en primer lugar, es el Consejo Regional Indígena del Cauca, las autoridades de los Resguardos, Cabildo, por estar más cerca de los procesos organizativo a nivel comunitario lo cual les permite entender con mayor profundidad los procesos de reivindicación, los cuales son socializados a la comunidad a través de las asambleas comunitarias. En segundo lugar, quienes hablan de la educación propia son los directivos y docentes de la institución, quizá porque estamos más cerca de la disciplina educativa, por lo que han recibido instrucciones, diplomados de autoformación en los procesos políticos comunitarios convocados por el CRIC y las autoridades, seguidamente es involucrada la comunidad.

De igual manera, muchos docentes no comparten la idea de la educación propia porque argumentan que muchos de los componentes educativos como la medicina tradicional, la lengua materna implica volver al pasado de la comunidad, mientras que el mundo moderno avanza en una dirección opuesta como consecuencia de los avances tecnológicos y modernos. Tal vez esta discrepancia es la que conlleva que otros actores como los estudiantes, padres de familia no le guste opinar de la educación propia, por lo que consideran un tema competente solo para los docentes y autoridades. Además, muchos de ellos aún carecen de información y conocimiento de las Ciencias Sociales y los procesos de reivindicación en la medida que se encuentran muy influenciados por la cultura occidental, lo que les despierta interés en otros temas modernos.

Frente a este tema, el SEIP plantea que la educación propia debe ser una prioridad para nuestras comunidades indígenas, la cual debe gestarse desde nuestro territorio, ya que la naturaleza y el entorno es la principal fuente de conocimiento, además, porque es la mejor manera para rescatar la identidad, fortalecer la lengua, la tradición oral, y la cultura en general. En este sentido, la educación propia también esta encaminadas a fortalecer los valores indígenas como el respeto a las autoridades, mayores o abuelos, el cuidado del territorio, de la madre tierra, a mantener buenas conductas dentro y fuera de la comunidad.

Para ello se plantea la necesidad de crear escuelas al servicio de la comunidad, a cargo de dinamizadores comunitarios bilingües con un amplio conocimiento de los procesos comunitarios, quienes deben estructurar su práctica pedagógica desde adentro hacia fuera, es decir partiendo de los conocimientos propios de los niños jóvenes y adultos de la comunidad. De esta manera, el SEIP busca consolidar un nuevo concepto de escuela que se aparte de viejo

modelo donde esta se concibe como un espacio egocéntrico entre paredes y pupitres, por ello se plantea una escuela comunitaria que dé prioridad a los valores culturales ancestrales, la lengua, la tradición oral entre otros aspectos propios de nuestra comunidad.

Por ello, trabajar desde una perspectiva de educación propia facilita la participación de todos los miembros de nuestra comunidad, wawa (niño), jóvenes, mayores, como se establece en el SEIP los integrantes de la comunidad participamos ampliamente de los procesos educativos culturales y sociales para permanecer unidos como una sola familia.

La educación propia además de facilitar un proceso de educación desde nuestra cultura, nos permite insertarnos en los procesos de interculturalidad, como una forma de integrarnos en el mundo, para no quedar aislado sino buscar una participación más equitativa par nuestras comunidades, (Conversación personal con el gobernador del Cabildo; 25 de noviembre de 2018, Vereda El Paraíso)”

Desde la voz del coordinador Edgar Jiménez Zemanate, la educación la entendemos no como un proceso unilateral de nuestro pueblo Yanakona, sino más bien como la manera de deconstruir lo existente para poder volver a construir las Ciencias Sociales de acuerdo con nuestra propia interpretación y cosmovisión de una manera crítica y reflexiva, integrando nuestro conocimientos propios y de esta manera poder contar con mayores herramientas para interactuar con otras culturas y hacer una mayor resistencia a las presiones que recibimos de los modelos educativos occidentales.

2.3 los usos y costumbres

2.3.1 Que son los usos y costumbres. Los usos y costumbres son todas a aquellas tradiciones, prácticas, memorias y saberes que han sido transmitidas de generación en generación desde el propio origen de un pueblo y que forman parte de la identidad individual y colectiva, (ONIC, 1991). Entonces los usos y costumbres son formas de actuar en la vida de acuerdo con nuestras creencias nuestro origen y nuestras convicciones, que se manifiestan en celebraciones, rituales, eventos culturales, gastronomía, entre otros, acontecimientos que realizamos en nuestro diario vivir.

Por ello, entre los usos y costumbres como pueblo Yanacona, esta lucha por la protección y defensa de nuestro territorio, el cual respetamos por ser allí donde habitamos, junto con las

plantas, animales, minerales y otros elementos que constituyen nuestro estilo de vida. Por ello alrededor de este es donde se presentan una variedad de costumbres que forman parte de nuestra identidad étnica, social y cultural, las cuales se ubican en diversos ámbitos: social, cultura, espiritual, alimentario y de salud entre otros.

2.3.1.1 Costumbres y espiritualidades comunitarias. Entre las principales costumbres culturales y espirituales que se encuentra vivas en nuestro territorio podemos destacar: la chirimía, las danzas, la minga, los rituales que armonizan y dan alegría a la comunidad. Nuestras costumbres religiosas y espirituales podemos destacar la creencia en las vírgenes, denominados alumbranzas en casas de familia o en la comunidad, utilizando vírgenes como; mama concia, Lourdes, santos de los milagros, que también son tenidos en cuenta en velorios. Las mingas comunitarias, los juegos ancestrales, los disfraces denominados los diablos que danzan al son de la chirimía entre otro que hacen que la comunidad perviva en el tiempo y el espacio.

2.3.1.2 El poder de las plantas. Las plantas medicinales como; la albaca, hierbabuena, menta, ruda, sábila, coca, flor morada entre otras, se suma al trabajo de los Yachas o médicos tradicionales sabedores de la medicina tradicional heredada de nuestros antepasados con la que armonizan el territorio y es utilizada en rituales con la que también es vinculada a la escuela, en donde el niño llamado “caprichoso” el Yacha lo reprende para que mejore su conducta con hierbas dulces.

Tenemos también la costumbre a la atención de los partos a cargo de las parteras, las cuales se han venido preparando para tener una mayor sabiduría, ya que es una tarea de mucha experiencia. También se acostumbra a recurrir a los espíritus y sanadores, para cuidar de nuestra salud física, espiritual, mediante riegos y visita a los sitios sagrados como la laguna, montañas, quebradas.

2.4 Identidad

2.4.1 Que es la identidad. Se refiere al conjunto de herencias culturales, sus relaciones su simbología que pertenecen a un pueblo, es la representación de la suma de todo el legado ancestral, que nos identifica como pueblo ante otros. En otras palabras, la identidad es la manera

como nos concebimos y forjamos nuestros valores, entre ello, el respeto, la sana convivencia, la protección por la naturaleza, la protección de la familia, las buenas relaciones con otros grupos sociales todo esto es lo que forma parte de nuestra identidad étnica y cultural.

Desde esta perspectiva la identidad es lo que nos permite no solo diferenciaros de otras culturas, sino también defender la nuestra del proceso de dominación occidental que se desarrollan en los diferentes contextos con lo cual se pretende deteriorar nuestra unidad y lucha colectiva. (Solares, 2014).

2.4.2 Identidad Yanacona El Paraíso. La consolidación de nuestra identidad implica empezar por la recuperación de nuestros derechos de libertad como pueblo Yanakona, lo cual tiene mucho que ver con nuestra manera de ser y relacionarnos, pues como lo plantea nuestra ley de origen: “Tenemos derecho a pensar diferente, a creer en otros dioses, a vestir y hablar diferente” (ONIC, 1991, p.13). Entonces, la identidad se encuentra atada a la lucha constante por defender nuestros valores y costumbres como la lengua, nuestra cosmovisión, entre otros aspectos que nos solo porque nos diferencian de otras culturas, sino porque es un derecho que tenemos por naturaleza. Los Yanakonas El Paraíso nos identificamos por ser servidores, cordiales, generosos, defensores del agua, la vida y el territorio.

Entonces, la identidad del Yanakona se constituye desde los valores culturales, que en nuestra cultura y tiene que ver con el legado ancestral como la espiritualidad y la lengua, que por ser distintos ha sido perseguida hasta el punto de ser no solo estigmatizada. Esta realidad la vive el pueblo Yanakona, donde ya no existen docentes o personas que manejen el idioma propio, que en el caso de nuestro pueblo es el Runa Shimi, de allí que la enseñanza de esta se reduce a la socialización de palabras y frases que en ocasiones se quedan cortas al momento de entablar una verdadera comunicación.

Existen muchos factores que nos ayudan en los procesos de identidad como la oralidad y el diálogo respetuoso como una forma de interacción, realidad que se pudo observar en la práctica realizada donde a los niños y niñas muestran interés no solo por conocer otras culturas sino también por interactuar con ellas, superado las barreas de la timidez.

2.5 Referente pedagógico

2.5.1 ¿Que plantea Ausbel? Para Ausbel el aprendizaje puede ser de tipo mecánico o significativo; en el mecánico la información se almacena de manera autoritaria y, por tanto, no interactúa con el conocimiento preexistente en la mente de las personas y efectivamente lo aprendido solo se mantiene en el corto plazo, como sucede con el aprendizaje de memoria de las tablas de multiplicar. En cambio, en el aprendizaje significativo, los conocimientos se adhieren en aquellos que tenemos previamente almacenados en la mente y por tanto va a quedar almacenados en la memoria a largo plazo.

Ausbel (1968) plantea que para alcanzar un aprendizaje significativo se requiere llevar el conocimiento nuevo a la estructura cognitiva, que es donde se mantienen almacenados todos los conocimientos previos adquiridos, de tal manera que se establezca una relación entre ambos, para que el aprendizaje pueda tener significado. Por ejemplo, cuando les planteo a mis estudiantes: “El planeta tierra tiene forma de pelota”, estoy llevando el concepto nuevo (planeta tierra) a la estructura cognitiva del estudiante quien ya tiene un conocimiento previo (pelota), por tanto, al relacionar estos dos conocimientos el estudiante logra definir fácilmente que el planeta tierra tiene una forma redondeada.

De esta manera, el autor plantea que el niño construye su aprendizaje a partir de manera activa interactuando con el objeto, por tanto, un nuevo conocimiento adquiere significado cuando interactúa con el conocimiento que adquirimos previamente. En este sentido, el contexto social y cultural también influyen en la construcción de esta significación, por consiguiente, aprender implicar participar tanto de forma activa como de forma reflexiva.

Este enfoque fue muy apropiado para la práctica pedagógica, porque me permitió comprender lo sucedido en la escuela donde los niños en la interacción con los mayores en la familia y comunidad, adquieren saberes sobre algunos temas, por ejemplo, la siembra de las semillas, donde algunos niños ya distinguen las fases de la luna, los calendarios de siembra, de limpieza y de cosecha, conocimientos que han aprendido de sus padres, actividades que realizan con la familia, los cuales fueron relacionado con los conocimientos nuevos en la escuela, como Biología y Ciencias Naturales, logrando que los estudiantes construyeran aprendizajes significativos.

La teoría de Ausbel(1968) me permite comprender que como docentes no somos los únicos que poseemos conocimiento, sino que el ser humano y en especial nosotros como indígenas que interactuamos con nuestro entorno natural, vamos inconscientemente adquiriendo saberes que se van quedando en nuestra mente, los culés nos permiten crear nuevos conocimientos cuando los socializamos en la escuela. Esto nos permite generar nuevos conocimientos con mayor facilidad los cuales no se va a quedar en el corto plazo, sino que por el contrario se van ampliando en la medida que vamos avanzando en el aprendizaje.

2.5.2 ¿Porque Ausbel? Durante la práctica pedagógica fue necesario apoyarse en los planteamientos de este autor, porque el autor plantea que el aprendizaje de niños desde un enfoque constructivista sobre lo que hacemos naturalmente nosotros como docentes y también los niños, ya sea manera consciente o inconsciente, por ello cuando empezamos un tema nuevo en el aula, siempre preguntamos a nuestros estudiantes que conocimiento tenemos al respecto. Sin embargo, el error que comentemos algunos docentes es que no los trasladamos los conocimientos nuevos a la estructura cognitiva del niño, para que él pueda establecer relación con los conocimientos previos lo cual dificulta la construcción de aprendizajes memorísticos de poca trascendencia.

Entonces la teoría de Ausbel (1968) fue en un referente importante para la práctica pedagógica, porque al aplicarla en el aula, me permitió incentivar a que los estudiantes le dieran un mayor significado a su aprendizaje, no solo reteniendo conceptos en su mente sino también relacionándolos con el medio que los rodea, de tal manera que los puedan poner en práctica en algún momento en la vida cotidiana en la comunidad.

2.5.3 Aportes de Ausbel en mi práctica Etnoeducativa. Los aportes de Ausbel fue un gran aporte porque puede comprender cómo funciona la estructura cognitiva del niño o niña, es decir la forma como los conceptos, ideas, la manera que estos se relacionan y cual fue importante para establecer un plan de clase sobre que debía trabajar con ellos para poder generar conocimientos significativos.

De igual manera con los aportes de Ausbel pude comprender como los docentes tenemos que incidir en la mente de los estudiantes, para que ellos se esfuercen al pensar y reflexionar, es decir que pongan a funcionar su cerebro, porque a veces nos limitamos a realizar actividades

rutinarias que no conducen al estudiante a pensar. Por eso se crea una especie de pereza mental en el estudiante y esto se traduce en un aprendizaje sin sentido y, por tanto, esto les afecta en su vida personal, social y comunitaria, o cuando se matriculen en un nivel de educación superior.

2.5.4; Porque me sirvió para sustentar mi trabajo en relación con la práctica? Los aportes fueron de gran importancia para sustentar mi trabajo de práctica pedagógica porque pude reconocer tres momentos específicos como docente. Primero, pude comprender que la responsabilidad del aprendizaje recae en el propio estudiante y no solamente en nosotros como docentes, como lo piensa antes y como lo piensan muchos de los docentes y padres de familia de mi comunidad.

En un segundo momento, me permitió comprender que como docente no desaparezo de la acción educativa, sino que estoy allí para convertirme en un monitor, mediador o un agente de transformación, y en un puente de intermediación entre los materiales de trabajo y la construcción del aprendizaje de los estudiantes en los espacios educativos dentro y fuera del aula.

En un tercer momento, pude comprender que el aprendizaje significativo solo adquiere sentido en función de los conocimientos previos de los niños y la manera como nosotros los docentes los integramos a la estructura cognitiva del mismo, y cuando este último los relaciona entonces, le da significado a un conocimiento nuevo.

2.6 El Plan de Vida

2.6.1;Cómo está pensado El Plan de Vida Yanakona en el pilar social? El Plan de Vida Yanakona desde el pilar social está pensado para ayudar a cumplir las expectativas de vida de nuestros comuneros, mediante la consolidación de un modelo de educación propio, donde las soluciones a los problemas asociados a esta área surjan desde el interior de la misma comunidad. Por ello, el pilar social busca articular a los padres de familia, docentes, estudiantes y autoridades para establecer y socializar propuestas educativas en los diferentes niveles (básica primaria, básica secundaria, tecnológica y universitaria), las cuales que son presentadas al Estado para su financiación y acompañamiento, todo esto en el marco del SEIP.

Por ello a través del Plan de Vida propone la creación de espacios para la socialización, a fin de que la comunidad logre expresarse libremente para que sus inquietudes sean escuchadas, por ello a través de asambleas comunitarias, diplomados, encuestas, cartografías, donde los padres de familia, docentes, autoridades, comunidad participan activamente, se informa y brinda sugerencias frente los procesos educativos. Por tanto, desde el pilar social, se busca que los indígenas Yanakonas tengamos derechos a decidir sobre nuestra propia educación acorde con nuestras costumbres, tradiciones, cosmovisión y Plan de Vida, que sea la base para el desarrollo social y cultural de la comunidad.

El Plan de Vida busca fortalecer el derecho a la salud a partir de un sistema propio, el cual fue creado por nuestros antepasados para proteger la integridad física y espiritual de nuestros comuneros, mediante el uso de la medicina tradicional, basada en la utilización de plantas medicinales y guías espirituales realizado por los Yachas o sabedores. Pero la medicina propia es espiritualidad que brinda fuerza a los guardias indígenas para que defiendan el territorio y la comunidad, para mí la medicina a base de plantas es el fuerte del movimiento indígena del Cabildo El Paraíso, ya que a través de ella los guardias se fortalecen para defender sus derechos, enfrentándose ante los entes territoriales y la minería legal e ilegal que es uno de los temas actuales de mi comunidad.

De igual manera el Plan de Vida también se encuentra direccionado al fortalecimiento de la recuperación de la alimentación propia, ya que muchas de nuestras costumbres alimentarias han sido impuestas por la cultura occidental, donde muchos de estos alimentos son obtenidos mediante procesos industrializados que en ocasiones contienen químicos que afectan nuestra salud y el medio ambiente. Para este propósito se plantea la necesidad de fortalecer la chagra como medio para la soberanía alimentaria ya que a través de ella se cultivan alimentos sanos y nutritivos

Por esto a partir del pilar social se busca articular esfuerzos desde lo político y comunitario de tal manera que el Estado conozca nuestras necesidades, y se establezcan los recursos necesarios para su atención, ya que es un derecho fundamental que tenemos las comunidades indígenas en Yanakonas, ya que somos los guardianes del majestuoso Macizo Colombiano donde nacen las principales fuentes hídricas del país.

2.6.2 ¿Se puede ver las Ciencias Sociales en uno de los pilares del Plan de Vida?

El Plan de Vida todavía presenta muchas limitaciones para su ejecución, dado que las Ciencias Sociales no se vislumbran en sus pilares principales, lo cual resulta preocupante ya que limita las posibilidades para la comunidad El Paraíso, para poder materializar nuestros proyectos personales y colectivos. Por ello, a raíz de esta falencia será más difícil comprender y dar solución las distintas problemáticas que hoy día se encuentran en mi comunidad, de allí que nos cuesta trabajo relacionarnos con el entorno, la consolidación de nuestros valores sociales y el desarrollo de aprendizajes significativos.

Por ende, la falta de integración de las Ciencias Sociales como pilar fundamental de nuestro Plan de Vida, conlleva a un aprendizaje incompleto, ya que no se abordarán temas de gran interés desde lo humano, ético y cultural, que incidan en nuestra formación integral para recuperar nuestra identidad individual y colectiva, la memoria histórica y nuestros valores culturales.

2.6.3 ¿Que pensamos del Plan de Vida como comuneros del El Paraíso? El Plan de Vida nace desde nuestro territorio con nuestra madre tierra, las autoridades, la comunidad, de manera participativa y tiene toda la posibilidad de incluir las fortalezas, oportunidades, debilidades todo lo que tenga que ver con nuestra proyección de vida. Por el Plan de Vida la comunidad El Paraíso, pensamos que es un elemento fundamental para nuestra vida en el territorio. Por ello, este proceso se lleva a cabo con la convocación de los niños, jóvenes y mayores, requiere la convocación de ellos para definir en qué temas y elemento vamos a trabajar. El Plan de Vida también se entiende como un elemento que nos permite mirar hacia el pasado y comprenderlo para poder analizar el presente y de esta manera poder proyectarnos hacia el futuro, existen actualmente un Plan de Vida como pueblo Yanakona, uno de los objetivos es crear el Plan de Vida Local, para organizarnos hacia un buen vivir para la comunidad.

El Plan de Vida, nos permite analizar las transformación y cambios que se han dado en nuestra comunidad sean positivas y negativas a fin de poder planear acciones para pervivir como pueblo Yanakona, identificando las amenazas a fin de encontrar las maneras de protegernos ante ellas. De esta manera, el Plan de Vida también se concibe como un pilar externo de defensa para nosotros y un elemento de planeación para el Estado, así logramos que no se nos impongan

programas y proyectos a la fuerza, que van en contra de nuestros valores ancestrales. De esta manera el Plan de Vida en el Paraíso lo entendemos como un proceso de desarrollo desde diferentes líneas para el buen vivir como son: la salud, la educación, el territorio, la gobernanza, la autonomía, la producción para alcanzar una mayor autonomía.

A manera de reflexión se puede decir que la práctica pedagógica lleva a cabo en la cotidianidad del docente requiere ser alimentada con conceptos tan importantes como la etnoeducación, la educación propia, la identidad, de tal manera que a partir de ellos se puedan entretener el proceso educativo. No se trata de seguir al pie de la letra un currículo como tal, sino más bien enfocarnos en las Ciencias Sociales como elemento esencial para el desarrollo de nuestra comunidad, 'para no dejar de lado lo que nos caracteriza a los Yanakonas, pero al mismo tiempo interactuando con otras culturas, ya que el conocimiento se construye colectivamente.

De esta manera, la práctica pedagógica es considerada una forma de generar nuevos conocimientos, para la retroalimentación de nuestro quehacer docente, en función del contexto en el que se desarrolla el proceso enseñanza - aprendizaje y de esta manera se podrá lograr una educación con sentido, acorde con las necesidades de los estudiantes y la comunidad en general, pues como es sabido el estudiante es el centro de atención y a su alrededor gira la comunidad, docentes, autoridades y el proyecto educativo comunitario.

Capítulo III

Usos y costumbres: una estrategia para fortalecer la identidad Yanakona

El presente apartado tiene como finalidad presentar los resultados obtenidos en la práctica pedagógica alrededor de los usos y costumbres como elemento para fortalecer la identidad. En primer lugar, se presenta el momento de la socialización del proyecto con las autoridades de la comunidad y estudiantes. Seguidamente, se presentan las diferentes actividades realizadas, donde se involucraron usos y costumbres mediante la participación de los estudiantes y otros actores de la comunidad.

3.1 Socialización de la PPE con el Cabildo El Paraíso



Figura 10. Socializando mi práctica pedagógica

Fuente. Tomada por: Daniela Omen, el 4 de febrero de 2018.

El día domingo 18 de febrero, fue mi primer contacto con la comunidad para socializar el proyecto con autoridades del cabildo, padres de familia y estudiantes, a cargo del Dinamizador Comunitario Jair Chilito. Considerando que no fue difícil compartir la iniciativa debido a que desde niña soy reconocida por participar en el proceso de lucha por la identidad YanaKona y defensa del territorio. Al momento de dirigirme a los asistentes, aproveché para dar un saludo a los presentes, para luego exponer el alcance de la práctica pedagógica y mi compromiso hacia el fortalecimiento de los usos y costumbres como mecanismo para preservar la identidad de los niños.

En este propósito me sentí acogida por el lugar, donde la mayoría de las personas me habían visto crecer. Además, como egresada de la Escuela El Paraíso, siempre fui reconocida por líderes del Cabildo, incluso el docente al que solicite permiso fue mi maestro de primaria, a quien le agradezco profundamente por su aporte en mi vida personal y profesional. Les manifesté que como una comunera me sentía orgullosa de haber nacido en este territorio Yanakona, sintiéndome complacida de contar con el apoyo de los líderes de la comunidad y los padres de familia.

En la reunión, El Taita Samuel Chilito aprovecha el espacio para expresarme su agradecimiento, dado que reconocen el trabajo de participación en mingas, asambleas, cargos en la directiva del Cabildo, razón por lo cual invita a todos los jóvenes que estudian en las universidades a volver a la comunidad para servir y participar activamente en los procesos de desarrollo en el marco de la identidad y cosmovisión indígena.

Durante la presentación me sentí segura gracias a mi experiencia en el acompañamiento de procesos pedagógicos de educación propia durante la implementación del PEC (Proyecto Educativo Comunitario) ya que con el grupo de docentes venimos desarrollando actividades interculturales con los niños, lo cual me motivó más a seguir adelante con mi práctica pedagógica. Desde ese momento, no hacía más que pensar la manera cómo lograr una integración entre los padres, niños y comunidad, para llegar a acuerdos con el objetivo de fortalecer los usos y costumbres como tema de interés comunitario.

También, fue de gran importancia contar con el apoyo de los padres de familia quienes se comprometieron a participar activamente de las actividades. De allí, que fue necesario plantearme los siguientes interrogantes: ¿qué actividades realizar con los niños?, ¿cómo los integraré a los padres de familia y comunidad?, ¿Cómo vincularé las Ciencias Sociales? Mientras buscaba la respuesta, a mí alrededor estaban los campos verdes, las montañas, las flores las plantas y toda la riqueza sociocultural de mi comunidad y pude comprender que la naturaleza me proveía de los elementos necesarios para desarrollar las actividades planteadas.

Esto me permitió organizar el encuentro de juegos tradicionales que nos recordaron aquellos tiempos en los que nos divertíamos sanamente jugando al escondite, carrera de encostados, la rayuela, que hacían parte de nuestro imaginario cultural que en la actualidad ya no se practica, pero merecen ser rescatadas para el bien de los niños.

Esta socialización también fue necesaria contar con el apoyo de los docentes de la institución con quienes pude compartir experiencias. La totalidad de estudiantes fue de 17 quienes se comprometieron acceder espacios para el desarrollo de las actividades.

A este proceso también se sumó el profesor Ari Carvajal, docente de una de las sedes quien manifiesta un gran interés de compartir experiencias con estudiantes de la Universidad de Cauca, ya que cuentan con importantes conocimientos y saberes. De allí que manifiesta la necesidad de establecer espacios de autoformación colectiva y apoyarnos entre nosotros para mejorar como personas y profesionales en pro de lograr una educación encaminada al buen vivir del Runa (ser). En este sentido, el docente reconoce que a pesar del poco tiempo que llevamos de la práctica pedagógica, hemos entendido la importancia de la preservación de los usos y costumbres ya que de estos depende en gran parte la preservación de la identidad del pueblo Yanaconas El Paraíso.

A esta iniciativa se sumó el Rector del Centro Educativo Yachay Churikuna, licenciado Edgar Jiménez también egresado de la Licenciatura de Etnoeducación, quienes además de reconocer la importancia del tema de los usos y costumbres como elemento para fortalecer la identidad y lograr niveles educativos superiores. También, manifestó su apoyo incondicional en el desarrollo de las actividades a realizar, manifiesta que las puertas del centro están abiertas para los profesionales que deseen hacer trabajos investigativos y apoyar el proceso de transformación educativa con base al PEC (proyecto educativo comunitario).

3.2 Un viaje a la historia de la comunidad

Para llegar a la escuela en primer día de la práctica pedagógica tuve que caminar 20 minutos. Mientras avanzaba por el camino, me imaginaba como sería mi primer contacto con los niños, entonces recordé que lo más importante es el hablarles de una buena manera, escuchar las voces de los que no les gusta hablar, comprender el entorno familiar y social, así como las razones que los motivan a ir a la escuela.

Al llegar a la escuela el día viernes 23 de marzo con los niños de los grados superiores, observe que algunos niños ya se encontraban allí así que me presente ante ellos y los invite a seguir al salón de clase. Durante este primer contacto con los niños en ningún momento me sentí extraña, ya que como nativa de la comunidad comparto los mismos usos y costumbres que

me identifican como Yanakona, además, algunos de ellos le habían dado clase en los años anteriores, de allí que fue más fácil comprender sus comportamientos, expresiones y formas de comunicarse en el aula, aunque no niego que en ocasiones sí sentí que muchos estudiantes no dejaban de mirarme mientras se cuchicheaban entre ellos.

Empecé con mi presentación, dando a conocer mi experiencia como estudiante de programa de Etnoeducación, que venía desarrollando hace cuatro años, los deberes y responsabilidades como estudiante universitaria. Entonces, pude darme cuenta que la mayoría de los niños no entendían de que se trataba, por lo cual les expliqué el significado de la Etnoeducación y la manera como esta nos permite brindar una educación contextualizada a grupos o comunidades indígenas, afros, campesinos, urbanos, todo esto desde una mirada cultural, donde se valora la lengua, usos, costumbres tradiciones autóctonas como parte de nuestro proceso de desarrollo.

Antes de entrar en detalle de los usos y costumbres, los invité a que recordáramos un poco de la historia de la comunidad para poder recordar de dónde venimos y porque estamos aquí. Para esta actividad se contó con la participación de una mayor de la comunidad Lorenza Quinayas, quien narro la historia de la comunidad mencionando lo primeros pobladores, la manera como se construyó la carretera que conduce al Cabildo, la construcción de la primera escuela y los principales acontecimientos que permitieron consolidar nuestra comunidad El Paraíso. También un poco de su vida personal.

De igual manera, la mayor mencionó los principales usos y costumbres como; tomar guarapo de caña, vestir de colores de acuerdo al arco iris, comer mote de maíz, aco de maíz entre otros del territorio que aún perduran en los mayores, pero al mismo tiempo muchas de ellas se están perdiendo como consecuencia de la falta de apropiación de los líderes, algunos padres de familia en la medida que no les inculcan a sus hijos la importancia de preservarlas, o quizás por la nueva generación. Explica que la pérdida de las costumbres también se debe por la influencia de otras costumbres y culturas, por ello ya no escuchan la chirimía y se visten con ropa diferente a la nuestra, los hábitos alimenticios se van perdiendo de acuerdo con el tiempo y espacio.

Terminada la actividad, invité a los estudiantes a practicar la técnica del collage con recortes de revista y papel donde los niños representarían los usos y costumbres más representativos según la historia narrada por la mayor de la comunidad. Me sorprendió como

los estudiantes pusieron en práctica su creatividad y lograron representar algunos usos y costumbres como la chirimía, la forma de vestir, de nuestros antepasados, la forma recolectar y transportar los alimentos. Entonces, aproveché el momento para orientarlos sobre la importancia de seguir preservando nuestros usos y costumbres, ya que nos permite entender “quiénes somos”, “de dónde y hacia dónde vamos”.



Figura 11. Realización del collage

Fuente. Daniela Omen, 16 de febrero de 2018

La actividad realizada fue de gran importancia porque fueron los propios niños quienes construyeron su propio aprendizaje, como lo menciona Ausbel, los niños tienen un esquema mental donde agrupan conceptos y conocimientos que adquieren en su entorno familiar y social, y el papel del docente es simplemente ayudarlos en la construcción de sus conocimientos. En este sentido, la técnica del collage fue de gran importancia porque permitió que los estudiantes se reencontraran sus capacidades artísticas, desarrollar la motricidad fina, conocer diferentes texturas, colores donde los estudiantes crearon abstractas desde sus propias expectativas.

Como docente pude entender que el proceso de enseñanza-aprendizaje es un proceso integral, que se presenta en diferentes espacios y momentos, por lo cual como docentes debemos saberlos aprovecharlos al máximo, logrando así que sean los niños quienes construyan su propio aprendizaje como docentes nos convertimos en intermediarios del proceso de adquisición de conocimientos. No se trata de convertirnos en docentes autoritarios sino en brindar las condiciones necesarias para que se den esos momentos de socialización e interacción.

3.3 El cabildo escolar: identidad y autonomía



Figura 12. El cabildo como parte de nuestros usos y costumbres.

Fuente. Daniela Omen, 21 de febrero de 2018.

La organización política a través de el cabildo, uno de los principales usos y costumbres en materia de organización política de las comunidades indígenas Yanakona, de allí la importancia de vincular la práctica pedagógica a la actividad de elección del Cabildo Escolar periodo 2018. Para esta actividad se contó con la participación de la Gobernadora Isabell Quinayas quién es la Autoridad Tradicional y compartió con los estudiantes información importante sobre el papel del cabildo y cooperación con el cabildo escolar, haciendo énfasis en la responsabilidad de los integrantes en materia de liderazgo en los procesos de lucha por la identidad y autonomía territorial.

Esta actividad inicio dando a conocer la función de cada miembro del cabildo escolar y sus funciones entre las que se destaca la organización de encuentros culturales convocados por el cabildo Mayor Yanakona, hacer control del establecimiento educativo, participar en eventos de guardias centrales, mingas de pensamiento entre otras. Seguidamente se presentaron los candidatos donde se priorizó a los grados superiores, debido a que los niños electos deben desplazarse a distintos lugares para hacer representación en diferentes encuentros.

En este orden, se procede a las votaciones uniendo a todos los grados en el aula múltiple, donde cada uno pudo expresar su apoyo al candidato(a) como parte de un proceso democrático que arrojó los siguientes resultados:

Tabla 1. Resultados de la elección del Cabildo Escolar

CARGO	PLANCHA NUEMRO 1
Gobernador	Lizeht Vanesa López
Vicegobernador	Ingriht Dayana Quinayas
Secretario	Medelina Anacona
Tesorero	Yonier Beltral
Coordinador de guardia hombre	Sebastian Chilito
Coordinador de mujeres	Marbell Yuliana

Fuente. Daniela Omen

De acuerdo con lo vivido en esta actividad, pude comprobar que el cabildo escolar como una costumbre de los pueblos indígenas permite identificarnos como comuneros Yanakonas. Además, es un elemento clave para fortalecer la participación y responsabilidad de los estudiantes en los procesos políticos y organizacionales desde temprana edad, quienes adquieran herramientas que les permiten formar nuevos líderes con capacidad de vincularse más adelante a los procesos de organización comunitaria y de esta manera defender nuestros derechos como indígenas ante la sociedad que suele llamarse mayoritaria.

A través de los usos y costumbres como el cabildo, pude observar que los niños muestran interés por participar en los procesos de organización y liderazgo, porque quieren tener voz y voto en las decisiones escolares, toda vez que se consideran sujetos activos en proceso de formación. Entonces, aproveche el momento para explicarles a los elegidos que un bastón de mando, no solo representa la autoridad, sino también el compromiso con la preservación de la identidad indígena. Así, los estudiantes me demostraron que son personas activas, que pueden aportar mucho al servicio de la comunidad.

De esta manera el cabildo es considerado un puente entre la escuela y la comunidad, de tal manera que ambas se apoyen para llevar a delante metas comunes encaminadas al fortalecimiento de los valores que forman parte de la identidad individual y colectiva. En este sentido, el Cabildo Escolar representa un afora de organización y participación de los niños y jóvenes, en la medida que les permite tener voz y voto en los planes, programas y proyectos escuela- comunidad, y de esta manera alanzar habilidades de liderazgo para en una experiencia futura como miembros activos del pueblo Yanakonas.

3.4 Una aventura a partir de nuestra música autóctona



Figura 13. Encuentros interculturales

Fuente: Daniela Omen, 20 de marzo de 2018

Históricamente los Yanaconas de El Paraíso somos alegres, porque es lo que nos han transmitido nuestros antepasados con la herencia musical como la chirimía cuyas melodías las interpreta la flauta traversa y donde la chicha va marcando los estados de ánimo, de tristeza o euforia según el momento que se comparta, pero sobre todo somos muy leales a nuestros valores y principios.

Viernes 11 de mayo, fue un día muy importante dentro de mi práctica pedagógica, porque coincidió con la celebración de la feria patronales de la Vega Cauca, una costumbre de cada año, es organizar un evento con comida, brindis, acto cultural y baile en la noche, donde los niños son protagonistas, ya que ellos mismos organizan sus presentaciones. Por ello, este día nos unimos a la celebración mediante la presentación de danzas autóctonas como la danza de la pepa de moler, la danza del chiquillo, entre otras, además de disfrutar con la presentación de algunos músicos de la región como Los Flautero y Los Copleros.

No solo los niños disfrutaron del evento, sino también sus padres y madres, quienes observaron cómo sus hijos se desplazaban por la tarima, luciendo atuendos tradicionales, una blusa blanca, mochilas de lana de ovejo que cuelgan desde sus hombros derechos hasta lado izquierdo de su cintura cargando, a la cintura un totumo con chicha de maíz o alimento como fiambre en sus horas de trabajo en la chagra; el cabello trenzado y una falda larga de color negro con rayas de colores que le llegaban casi a los tobillos, nos permitía recordar nuestros usos y costumbres heredados de los antepasados.

Con esta actividad se refleja la importancia de mantener vivos los usos y costumbres entorno a la música autóctona, consigo mismo la danza que nos permite recordar de dónde venimos, es regresar al pasado por un momento para actuar en el presente y proyectarnos con fuerza hacia el futuro. De igual manera, los niños se sienten motivados de saber que tenemos un legado cultural que es propio que no podemos dejar perder.

Con lo vivido en la actividad me puede dar cuenta que las danzas autóctonas representan gran parte de las costumbres de nuestros antepasados, donde la trenza tiene un significado importante en el alivio de la tristeza. Así, pude comprobar las palabras de una abuela cuando decía que estuviera triste, la mejor forma era trenzar el cabello, de esta manera el dolor quedaría atrapado y no podrá llegar hasta el corazón.

3.5 Saberes, cultura y tradición



Figura 14. “Pawka Raimy”.

Fuente. Daniela Omen, 21 de marzo de 2018

El día 21 de marzo nos unimos a la celebración de una de nuestras costumbres tradicionales más importantes como pueblo Yanakona, denominada fiesta Andina Pawka Raimy (fiesta del florecimiento), donde se da agradecimiento por los productos agrícolas que se cultivan en el territorio. El objetivo de esta actividad es que los niños reconozcan la importancia de mantener vivas nuestras fiestas. La participación dio inicio con la elaboración de una chakana en madera como simbología llena de productos propio del territorio El Paraíso, que además de representar las cuatro direcciones los suyos (norte, sur, occidente y oriente) es representada

también en la tulpa, donde los mayores dialogan con el entorno, como la primera escuela de nosotros.

La chakana también representa la manera en que los wawas (niños) aprenden sobre el mundo cultural contando anécdotas, leyendas y mitos, formándose en la obediencia y respeto a los mayores sabios. Del mismo modo la tulpa se ve reflejada cuando los padres enseñan a sus hijos la forma de trabajar la madre tierra y a las niñas la elaboración del tejido. La chakana elaborada por los niños tuvo como el fin ofrendar productos del territorio, que los mismos niños cosecharon, como símbolo de agradecimiento a la madre tierra por proveernos los frutos y alimentos para nuestro sustento.

Durante la actividad pude notar que los niños les encantan participar de los eventos socioculturales, que le permite adquirir aprendizajes significativos, que fortalecen su identidad social y cultural que nos caracteriza. Como docente pude inculcar en los estudiantes la importancia de cultivar nuestros propios productos para mantener nuestra identidad, aún más cuando la cultura occidental no arrastra a consumir alimentos de afuera, donde muchos de ellos no corresponden a nuestras dietas alimentarias tradicionales.



Figura 15. “YanaKuyshi” colores significado y tradición.

Fuente. Daniela Omen, 11 de abril de 2018

En la práctica pedagógica el 11 de abril, no podía pasar por alto los usos y costumbres alrededor de las creencias por ello, este día me di a la tarea de adentrarme con los niños en la mística del “Kuyshi” el arcoíris, está siendo revitalizado por el programa de jóvenes como base de poder energético, siendo el arco iris quien orienta el camino de Yanakona.

Una de las creencias que tenían nuestros mayores es que el “Kuyshi”, armoniza nuestro territorio dando señales para caminar correctamente en los procesos políticos organizativos, es allí los mayores utilizan una manilla de protección en la muñeca. En este sentido, los niños pudieron entender porque es tan importante para las autoridades del cabildo llevar esta manilla en su cuerpo en todo momento de interacción con la comunidad y sobre todo en los procesos de resistencia, identidad y espiritualidad.

En este sentido, logre explicarles a los estudiantes que la manilla con base a los colores del arcoíris ha sido parte de la trayectoria historia indígena Yanaconas, ya que a través de ella se protege de las malas energías del cosmos, razón por la cual la mayoría la utilizamos como protección. De igual manera, les explique que a través de la manilla con los colores del “Kuyshi”, los mayores sabios transmiten pensamientos, pues uniendo cada nudo se fortalece un mundo de sabiduría que conlleva a nuestra verdadera identidad y resistencia.

Para contextualizar la realidad en la práctica pedagógica, les propuse a los niños realizar una manilla con los 7 colores del “Kuyshi”.

En esta actividad los niños pusieron a prueba su paciencia y disciplina al de manipular las pepitas, logrando reconocer el esfuerzo de nuestras abuelas tejedoras. De igual manera, también compartieron momentos con sus compañeros de manera solidaria al utilizar los materiales. Entonces aproveche para trabajar con ellos la motricidad fina, aprovechando el tiempo de goce que experimentaban los estudiantes, donde muchos de ellos pudieron salirse de la monotonía.

Debido a que el tiempo se nos agotaba, se les pidió a los estudiantes que terminaran la manilla con la ayuda de sus padres ya que estas actividades también tienen como objeto contribuir a la integración familiar, padre de familia y estudiante, como lo indica nuestro Plan de Vida Yanakona.

3.6 Jugando lo tradicional también aprendo



Figura 16. Exposición sobre los juegos tradicionales

Fuente. Daniela Omen, 20 de abril de 2018

En la práctica pedagógica del día 20 de abril, se programó un espacio para aprender y jugar, una actividad recreativa mediante la lúdica de juegos tradicionales que han formado parte de la identidad cultural. Para el desarrollo de esta actividad el día anterior se les pidió a los niños consultar con sus padres o abuelos, los juegos tradicionales que practicaban en la infancia, logrando identificar 5 juego más representativos como son: juego de boliche, juego de yaz, el cuy tapado, juego del encostalado, juego del trompo.

Antes del evento, los estudiantes se agruparon de acuerdo al juego de su preferencia logrando establecer 5 grupos de competidores, quienes además expusieron sobre el juego en el cual competirían. Esta actividad conto con la presencia del Yacha (mayor-sabio) de la comunidad, quien comedidamente nos orientó armónicamente para dar nuestro primer paso antes de celebrar los encuentros recreativos, donde los niños no solo son los organizadores sino también participantes, dando a conocer su liderazgo y organización el proceso de formación desde la escuela.

3.6.1 Exposición acerca de los juegos tradicionales



Figura 17. Exposición acerca de los juegos tradicionales

Fuente. Tomada por: Daniela Omen, el 29 de abril de 2018

De esta manera cada grupo presento su juego, los niños estaban muy entusiasmados del evento, estableciendo dos categorías, una integrada por las niñas y niños de preescolar a segundo y otro por los de tercero a quinto. Se dio inicio con el juego del yaz, donde pude observar que a las niñas que se les dificultaba el agarre de las fichas, lo que indicaba dificultades en la coordinación y motricidad, de allí que se precedió a realizar ejercicio de refuerzo en el aula de clase, acudiendo a los recursos del medio como piedras, papel entre otros materiales, para contextualizar los procesos de enseñanza aprendizaje.

Otro aspecto, que llamo la atención en la práctica pedagógica fue la historia que se tejió alrededor del juego del boliche, donde los niños conocieron que anteriormente sus abuelos al no contar con el dinero para comprar los boliches, debían fabricarlos de barro arcilloso que se extraía escavando varias capas debajo de la tierra.

Así mismo, cabe resaltar el juego del trompo, cuya historia nos remite a los tiempos ancestrales donde nuestros abuelos debían fabricar los trompos de madera, lo cual además promovía el vínculo padre-hijo. Entonces vemos como estos usos están desapareciendo, ya que hoy por hoy los padres acostumbran a comprar el trompo en los almacenes muchos de ellos elaborados en materiales plásticos que al terminar su vida útil terminan contribuyendo a la contaminación del medio ambiente.

En lo que respecta al juego de los encostalados, fue una actividad de gran importancia por la emoción que causó en los participantes y espectadores, donde las risas y emociones se vieron reflejadas en sus rostros. Entonces pude comprender que la escuela no debe ser un espacio de rutina sino un ambiente agradable donde los estudiantes se divierten y aprenden.

Al terminar la jornada recreativa pude comprobar que los usos y costumbres alrededor de los juegos tradicionales no solo nos es un asunto de diversión sino también de reencuentro con la historia y la cultura, es decir un reencuentro consigo mismo, con nuestra propia identidad social y cultural como indígena. Además, estos juegos le permiten al docente encaminar sus acciones hacia la construcción de espacios agradables para que los estudiantes puedan construir su propio aprendizaje sin la necesidad de caer en actos de rutina.

3.7 Espiritualidad como medio de identidad



Figura 18. Un reencuentro con la medicina tradicional

Fuente. Daniel Omen, 30 de abril de 2018

Otro elemento importante que no podría faltar en la práctica etnoeducativa, fue sin duda el tema de la medicina tradicional, se contó con la participación del Yacha (medico tradicional) Jairo Hernán Jiménez, quien explicó a los estudiantes algunos saberes ancestrales para aliviar el cuerpo y el espíritu con la ayuda de las plantas medicinales con las cuales se armonizaban los espacios y elementos.

Los estudiantes aprovecharon para hacer una limpieza espiritual y la armonización de los bastones de mando del cabildo escolar mediante el uso de plantas medicinales. En ese momento los niños no pudieron ocultar su curiosidad al ver al Yacha haciendo su trabajo,

incluso aprovecharon para realizarle algunas preguntas sobre los elementos utilizados, sintiendo el olor a sahumero que se desprendía de recipiente colocado en el fuego.

El Yacha Don Jairo Jiménez, comedidamente compartió con los estudiantes los beneficios de las plantas medicinales, para curar algunas de las enfermedades presentes en la comunidad. De igual manera, les hablo de la espiritualidad y su importancia en la vida de la salud de las personas, del hogar para corregir a los niños mal criados, algo que le llamo la atención a los niños, aun mas cuando el Yacha les hablo de como los espíritus se podían asustar a los niños que desobedecían a sus padres.

Con esta actividad pude comprender que cuando nuestros abuelos nos contaban historias del duende, la patasola o la llorona no lo hacían como una forma de educarnos, en los valores como el respeto a los mayores y a las demás personas. Estiven un niño del grado cuarto cuenta que su padre para alejarlo del duende coloca dos machetes en cruz en la puerta y de la misma manera alza todas las tardes los culombios que le construyó a sus hijos, para que en la noche el duende no moleste jugando en ellos, por último, los niños le dieron las gracias al Mayor por las enseñanzas vividas.

En este sentido, vemos como el uso y costumbres tienen un significado importante no solo en nuestra identidad sino también en nuestra formación como personas decentes y de esta manera logran una vida armónica en la comunidad. La actividad realizada me permitió entender la importancia de los usos y costumbres alrededor de la mística de la medicina tradicional y a espiritualidad, la cual se convierte en una herramienta importante para orientar desde la escuela, porque permite desarrollar el imaginario de los estudiantes, para la creación de espacios de aprendizaje dinámicos y entretenidos.

3.8 La familia de los niños Yanakonas El Paraíso



Figura 19. Me relaciono con mi familia.

Fuente. Daniela Omen, 7 de mayo de 2018

El 7 de mayo, realice una actividad lúdico pedagógica, donde se expuso la importancia de la familia para cada uno de los niños, en segunda instancia, se hizo una investigación de la vida de la familia de cada uno de ellos, ya que muchos en ocasiones llegan al aula de clase con distintas emociones, algunos casos están relacionados por los tratos que se le brinda al menor en la familia, se comenzó haciendo un reconocimiento a cada uno de los integrantes de la familia y que tan valiosos era, luego continuamos pintando con tempera, cinco palillos de helado, seguidamente, se les entrego un cuarto de papel donde el niño dibujó a cada integrante de su familia, se continuo pegando en una cartelera los dibujos y formamos una casa con el nombre de cada niño.

Después los niños salieron a presentar los integrantes de su familia, expresando la importancia de ella, se notó que durante la expresión de los niños hubo diferentes concepciones desde cualidades, oficios, dedicación, descripción física de sus padres, abuelos o tías. Con esta actividad se logró conocer que la mayoría de los niños y niñas viven con familias diversas (abuelos, madrastas, hermanos, tías, madres solteras, entre otras), que algunos pertenecen a iglesias evangélicas, que no todo el tiempo están con sus padres porque están trabajando y son hogares humildes donde tratan de darle lo mejor a sus hijos.

En este sentido, al desarrollar esta actividad en realidad sentí tristeza y a la vez alegría al ver la inocencia de cada uno de los niños, que son felices a pesar que existen familias

dispersas, con diferentes problemáticas, que ellos solo viven el momento, que están dispuestos en pervivir por sus sueños, que muchos de ellos son criados con sus abuelos quienes toman el cargo de padres, esto en gran parte es bueno ya que los abuelos nos han sabido criar desde sus cosmovisiones, creencias, usos y costumbres.

Capítulo IV

Reflexionando sobre mi práctica pedagógica Etnoeducativa

Como sujeto étnico la práctica pedagógica me brindó amplias posibilidades para fortalecer el quehacer, para contribuir a la construcción de nuestra propia identidad sociocultural, que últimamente ha sido amenazada por la influencia del modelo de desarrollo occidental. La práctica pedagógica también la concibo como una forma de pensar como miembro activo de la comunidad, para contribuir a brindar soluciones a los problemas que se le presenten, y de esta manera contribuir a la transformación de la realidad social en la que vivo.

Desde lo Etnoeducativo, la PEE me permitió participar en consensos, donde se escucha las voces de los estudiantes, pero también de los docentes, de tal manera que se descubren nuevas formas de enseñar y aprender, no quedarlos en las jaulas de pensamiento pues la educación es un proceso que se gesta en el contexto natural de los estudiantes, en la casa, escuela, patio, aula, en todos aquellos espacios donde compartimos saberes. Desde esta manera, me permitió comprender el papel de los docentes, estudiantes y comunidad en general, para establecer mecanismos en la construcción de procesos de educativos, que nos permitan brindar soluciones a los problemas que presentamos en nuestro entorno, sin la necesidad de que otras personas vengan a solucionarlos.

En lo que respecta a los niños y niñas, la práctica pedagógica me permitió encontrar nuevas maneras de enseñar, explorando ideas para fortalecer los procesos educativos de manera apropiada, ya que los tiempos han cambiado y como docentes debemos estar en constante cambio, sin que ello implique dejar de lado nuestros valores y costumbres que hacen parte de nuestra identidad social y cultural. De esta manera, se pudo conocer el entorno de los niños para poder sumar esfuerzos, para crear espacios de aprendizajes acogedores, así que la educación no se convierta en un asunto de rutina, sino más bien en un espacio de entretenimiento, goce, diversión y pensamiento, en el marco del respeto, la solidaridad como base para la interacción social de los niños y niñas, lo cual se traduce en una educación de mejor calidad.

Como sujeto étnico la práctica Etnoeducativa contribuyó a reconocer la importancia de los usos y costumbres, también son manifestaciones de la identidad cultural de la comunidad Yanacona, dispersas a lo largo y ancho de nuestro territorio, de allí la importancia de mantenerlos vivos a partir de la socialización en la familia y comunidad, como se expresa en el

Plan de Vida, ya que están ligados a la historia de la creación de nuestro pueblo. La PEE me permitió reencontrarme consigo misma, con mis saberes para fortalecer los de los demás, de tal manera, que podamos interiorizar nuestras formas de pensamiento y compartiendo con otras culturas, sin dejar de lado nuestra identidad sociocultural y de esta forma avanzar en un proceso de formación, pero también de reencuentro, con la comunidad, estudiantes y docentes, podemos emprender acciones comunes que nos permitan articularnos, para avanzar hacia un mismo objetivo.

Desde lo comunitario la PPE, se convierte en una ventana para promover nuestra cultura y cosmovisión, pero ante todo nuestras riquezas culturales, ya que en este espacio los estudiantes practicaron danzas, juegos y actividades que son propias de nuestro entorno socio cultural, sigamos recuperando nuestra identidad, que muchas veces se ha visto amenazada por otros modelos educativos. En este sentido, pude entender el imaginario de mi comunidad para avanzar hacia la construcción de procesos educativos más incluyentes, no solo se dé en los estudiantes sino también desde los padres de familia.

Conclusiones

La práctica Etnoeducativa es un elemento importante para el docente porque permite comprender el entorno natural de los niños y niñas y desde allí proyectar sus acciones de manera innovadora, sin perder de vista los valores y principio que hacen parte de nuestra identidad Yanakona, de tal manera que se brinde una educación de calidad acorde con las verdaderas necesidades de los estudiantes y comunidad expresadas en nuestro Plan de Vida.

Los usos y costumbres en el marco de la práctica Etnoeducativa, son un elemento importante, dado que permite fortalecer la identidad de los niños y niñas, donde estos últimos logran reencontrarse a sí mismo con su pasado, su presente y fortalecer su futuro, conservando sus valores, costumbres y tradiciones que hacen parte de su legado ancestral, que son considerados la base para su formación en la escuela, familia y comunidad.

Los aportes de la Etnoeducación no se reducen solo al campo educativo, sino que permite también un acercamiento con la comunidad, niños, mayores, lo que permite crear consensos para la brindar soluciones de manera participativa para avanzar hacia un mismo objetivo, aún más cuando las comunidades indígenas presentamos diversos problemas que requieren la participación de todos sus integrantes.

La Etnoeducación es un elemento importante para el desarrollo sociocultural de las comunidades indígenas ya que se fundamenta desde el campo de las Ciencias Sociales, donde todos los individuos son consideradas personas activas dentro de un mismo proceso, logrando la creación de consensos que permite encontrar soluciones a los problemas que afectan a la comunidad, en el marco de la independencia y autonomía de las comunidades indígenas.

Referencias

Ausbel, D. (1968). La Teoría del Aprendizaje Significativo.

Jiménez Zemanate, E. (2014). Entrevista coordinador del Centro Educativo YACHAY CHURIKUNA

Organización Nacional Indígena de Colombia. (ONIC). (1991). Usos y costumbres.

Cabildo Mayor Yanakona, Plan de Salvaguarda del Pueblo Yanakona. (2009). Identidad educación propia.

Alcaldía Municipal de La Vega Cauca. Plan de desarrollo municipal (2008-2011). Contexto Geográfico de La Vega-Cauca

Centro educativo Yachay Churikuna. Proyecto Educativo Comunitario (PEC). (2018). Reseña Histórica-transición del PEC, p.8.

Consejo Regional Indígena del Cauca. Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP). (s,f). Educación propia. p.25).

Solares, J. (2014). Identidad Étnica, Universidad de San Carlos, Área de Estudios Étnicos de FLACSO Guatemala. Recuperado de <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/catalog/resGet.php?resId=19715>